



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas con la portada el índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—De los fenómenos psicológicos antes, durante y después de la anestesia provocada; informes redactados por el señor PIDOUX.—Breves reflexiones sobre la medicina contemporánea, con aplicación á España, por el Dr. D. FRANCISCO ALONSO Y RUBIO.—ESTUDIOS SOBRE LA PELAGRA. Memoria premiada el año de 1867 por la Academia de Medicina de Madrid; su autor DON JUAN BAUTISTA CALMARZA.—PRENSA MEDICA ESTRANJERA.—De la reunion sin sutura de los tendones de poco diámetro.—Mecanismo de la deglucion desviada; por el Dr. GUINIER.—Tratamiento de la sífilis sin mercurio.—BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Secretaría general.—VARIEDADES.—Academias del Estado.—Noticias del cólera.—Museos patológicos.—Esqueletos encontrados en el Perigord.—Propiedades venenosas de la coralina.—Sobre la decadencia de la sangria.—El eucaliptus globulus.—CRONICA.—VACANTES.—ANUNCIOS.

MADRID 21 DE FEBRERO DE 1869.

DE LOS FENÓMENOS PSICOLÓGICOS ANTES, DURANTE Y DESPUES DE LA ANESTESIA PROVOCADA; INFORME REDACTADO POR EL SEÑOR PIDOUX. (1)

Observaciones.

En el informe del Sr. Pidoux que hemos insertado en los números anteriores, se trata nada menos que de fundar una doctrina psicológica, que sirva de complemento al *vitalismo orgánico*, propuesto y sostenido por dicho autor. Es efectivamente en la actualidad, y dígame lo que se quiera, la gran preocupacion de las ciencias, la de llegar por diversos caminos á la ciencia comun, universal ó fundamental, que se ha llamado filosofía, y el informe en que nos ocupamos, así como el premio de la Academia de medicina de París á que se refiere, constituyen nuevos indicios ó manifestaciones de esta tendencia general.

A la verdad es ineludible semejante tendencia: filosofía el que quiera filosofar, y filosofa también el que aborrece y desdeña la filosofía: todo el mundo tiene un sistema, porque sus conocimientos, grandes ó pequeños, multiplicados ó escasos, forman un conjunto, un todo, y este todo es el sistema, que la filosofía quisiera perfecto y necesita aceptar imperfecto.

Conformémonos, pues, con la necesidad de elevarnos á cuestiones filosóficas, para que nuestra ciencia en ge-

neral sea lo menos imperfecta posible, y veamos hasta qué punto parecen fundadas las aspiraciones del Sr. Pidoux.

Las opiniones que defiende en su informe este ilustrado profesor respecto de los problemas psicológicos, pueden formularse, por de pronto, en algunas conclusiones, que examinaremos brevemente:

- 1.º La anestesia provocada es un excelente medio de análisis psicológica.
- 2.º El alma no existe ontológicamente.
- 3.º El alma es la *unidad humana* representada en las partes superiores del encéfalo.
- 4.º La materia es activa: la ciencia moderna refunde é identifica estos dos conceptos, el de actividad y el de materia, que tomados abstractamente, ó por separado, conducen á los sistemas que deben ya relegarse á la historia.

5.º La materia y sus propiedades, representativas de órdenes de actividad más ó menos eminentes, dan razón de todos los fenómenos.

6.º El espiritualismo orgánico es el sistema que, admitiendo el alma, pero reduciéndola á la unidad del cuerpo representada por el encéfalo, la incluye en el campo científico.

Creo no haberme equivocado al formular de esta manera el pensamiento del Sr. Pidoux. En todo caso, lejos de querer desvirtuarle, solo aspiro á hacerle aparecer con la mayor fuerza y claridad.

1.º La anestesia provocada es un excelente medio de análisis psicológica. No negaré esta proposición, por más que me parezca algo exagerada la importancia que concede el Sr. Pidoux al uso de los anestésicos, como recurso para analizar las funciones de la inteligencia. Conviene no olvidar que el entendimiento, en cuanto tiene de propio é independiente de la exterioridad, se analiza á sí mismo en el recogimiento de la meditación, siendo esta facultad el carácter que más eminentemente le distingue. Pero el Sr. Pidoux reserva el nombre de *psicología* al estudio experimental que, obrando sobre el cuerpo, puede hacer la fisiología de las relaciones de este mismo cuerpo con el alma; á lo cual pudiera contestársele, que semejante estudio no es propiamente la psicología, por más que á ella se refiera; así como no está reducida la fisiología á la parte de la física en que se examina la luz, el calor y la electricidad, etc., en sus efectos inmediatos sobre los cuerpos vivos. A la psicología, ciencia del alma, corresponde la consideración del espíritu, no como determinado, sino como determinante de los fenó-

(1) Véase el núm. 789.

menos exteriores; de igual manera que á la fisiología, ciencia de la naturaleza ó del cuerpo vivos, pertenece el análisis del cuerpo, de los fenómenos sensibles, no como determinados, sino como determinantes de la vida interior sensitiva ó intelectual. Desde el momento que se lleva la psicología á esta última zona ó estadio científico, se la priva de su verdadero asiento, se la falsea y reduce á lo contrario de lo que debe ser, á lo mismo de que se distingue, por más que bajo otro aspecto se halle unida indisolublemente con ello, como sostiene con razón, pero á mi ver sin haberse penetrado bastante de toda la verdad, el Sr. Pidoux. Este sábio profesor procede en todo su escrito como médico, y no precisamente como psicólogo; de lo cual no podría hacerse cargo alguno, si no quisiera salir de la esfera de la medicina. Pero el médico debe ser filósofo, al menos para reconocer que se mueve dentro de la esfera de la filosofía; que la medicina no es todas las ciencias; y que para elevarse á la consideración del conjunto científico, es preciso salir de la medicina, colocándose en un punto de vista superior y mas comprensivo, en el cual aparece el hombre como representante del universo enfrente del universo representado.

Mas, aun en el estadio médico ó fisiológico, me parece algo dudoso que los anestésicos sean el mejor medio de análisis de los fenómenos intelectuales: ¿qué podrán decirnos estos agentes, que no sean capaces de revelarnos otras sustancias tóxicas, el ejercicio fisiológico, las enfermedades, el estudio de las pasiones, el de la locura, la anatomía y las vivisecciones? Ciertamente los anestésicos tienen la ventaja de ejercer una acción electiva sobre la sensibilidad y la inteligencia; mas aunque específicos, no pasan de la categoría de uno de tantos modificadores externos, que influyen sobre el espíritu mediante la organización; toda su ventaja consiste en ser cuerpos muy sutiles, que suscitan en el organismo actividades, ó mas bien *falta de actividad*, del orden representativo superior; pero todavía hay otros agentes, que son, no ya cuerpos más ó menos ténues, sino actos especiales, incorpóreos, como la luz, los sonidos y la palabra, y que por lo tanto parecen más afines al pensamiento, y á propósito para analizarle. Además, por medio de la anestesia solo podemos adquirir un dato; únicamente llegamos á saber cómo se estinguen, como mueren, la conciencia y todas las funciones de la inervación; conocimiento que no deja de adquirirse tambien por otros caminos. Respecto de cómo se *producen, forman, y diversifican*, que seria lo esencial, naturalmente permanece mudo este medio de investigación.

No vayamos por lo tanto á creer que el estudio de los fenómenos psicológicos antes, durante y despues, de la anestesia, ha de convertirse en un manantial inesperado de grandes descubrimientos, y á suministrar acaso una explicación satisfactoria de los misterios del espíritu. Semejante esperanza sería pueril, é indicaría en quien la concibiera, que habia meditado poco sobre las reglas mas importantes de la lógica. Pasemos á otro punto.

El alma no existe ontológicamente. Esta proposición es muy grave, porque para algunos equivaldrá á negar la existencia del alma; bajo cuyo concepto se han entendido cosas bastante diversas, pero siempre de alto interés para el hombre.

Nadie podrá negar á la síntesis humana los caracteres de vivir, de sentir y de discurrir; por consiguiente, si no es más que eso lo que se quiere designar con la pa-

labra alma, todos parece que deben estar de acuerdo. La dificultad consiste en decidir si la vida, el sentimiento y la inteligencia, son meras *propiedades* del cuerpo, como el tamaño, el peso y la figura, ó son algo por sí solos é independientemente del cuerpo. Se trata, en una palabra, de distinguir o identificar el cuerpo con el alma, entendida de la manera que acabo de indicar. Los que opten por la identidad, pueden elegir entre dos teorías: 1.^a considerar el cuerpo humano como una especie de foco, de donde parten como ródios divergentes esas distintas propiedades que le caracterizan; poner, en una palabra, á la misma altura, y coordinadas bajo el pié de estricta igualdad, las propiedades físicas y químicas, y las llamadas vitales, sensitivas é intelectuales; y 2.^a *subordinar* la conciencia, el sentimiento y la vida, á las propiedades físicas y químicas, haciéndolas salir de estas últimas, y reducirse á su misma ley en el fondo, por más que la apariencia fenomenal sea distinta.

Prefiriendo la distinción absoluta entre el alma y el cuerpo, se dota á este de cierta actividad no anímica, y se atribuye al alma un cierto cuerpo vaporoso y sutil, para imaginarla siquiera en el espacio, y no reducirla á un punto, esto es, á una negación. Así se incurre en lo que llaman ontologismo los partidarios de la identidad, ó sea en el vicio de dar cuerpo á una abstracción.

El Sr. Pidoux sostiene la identidad en el sentido de atribuir el alma á la materia humana; mas no como un efecto mediato, y digámoslo así, secundario, sino como carácter primitivo y fundamental: la síntesis humana es, en su concepto, viva é inteligente: tal es su *esencia*; las partes el evadas del cerebro determinan el pensamiento por su misma naturaleza, como el cuerpo vivo determina los fenómenos orgánicos. Rechaza, pues, la suposición del alma dependiente de las propiedades materiales é inorgánicas, como un materialismo, y el alma pura independiente, como un ontologismo, y concluye: el estado actual de las ciencias no permite admitir la doctrina del espíritu *yuxtapuesto* al organismo, ni la del hombre sin espíritu, quedando á la par y de un solo golpe destruidos los despotismos del alma y de la materia.

Al tratar de los puntos sucesivos, examinaremos mas á fondo la noción que se forma el Sr. Pidoux de las funciones de la inteligencia. Por ahora solo diremos que al *negar* simplemente el alma ontológica, va, en nuestro concepto, más allá de lo que permite el juego natural de las facultades humanas. Estas nos obligan á no afirmar como algo fenomenal, lo mismo que en el alma consideramos *superior á todo fenómeno determinado*, inmaterial ó puramente espiritual. Pero al mismo tiempo hay que reconocer un carácter sugetivo puro, una libertad, una *posibilidad necesaria*, sin la cual no hay pensamiento ni cosa pensada; á la que no debe darse un cuerpo adecuado y equivalente, porque sería caer en el ontologismo y confundir los contrarios en el momento mismo que se trata de distinguirlos. Esta posibilidad inmanente de manifestaciones psíquicas, nos impide negar otra cosa, que una falta de cuerpo en nuestras condiciones presentes, una *inevistencia* relativa, que nada prejuzga respecto de una supuesta inexistencia absoluta.

No: el alma no existe, no puede existir, para nosotros, á menos que le demos una exterioridad, un cuerpo, para el cual y por el cual exista, privándola en el hecho mismo de la condición de espíritu puro. Pero *na la m: sabemos*, y fuera de esto que sabemos, nos es permitido *creer*.



En las ciencias el alma no debe figurar ontológica-
mente como cosa distinta, con distinción absoluta, del
cuerpo, como un *sér* independiente, activo, dotado de
propiedades ó facultades. Es en sí una simple facultad
de posibilidad: esto *sabemos*, y nada más.

En la inteligencia hay, como en todos los terrenos,
orden y fuerza, formando una sola síntesis. Porque
los fenómenos en particular, hay *necesariamente* posibi-
lidad de otros fenómenos en número y calidad indefini-
da, y esta *posibilidad necesaria, abstraída* del conjunto en
sí misma, es el último residuo que puede el filósofo
dejar dentro del campo científico al concepto del
alma.

Con esto tiene suficiente la fé religiosa: la posibilidad,
que es indeterminada, sino inmanente y necesaria,
sobre una base firme á las creencias, sin que, sometidas
estas á la reflexión, puedan aceptarse nunca en otro
modo que en el de esfuerzos, aspiraciones á realizar
lo realizable dentro de los límites de la inteligencia
humana, á simbolizar lo sobrenatural por medios natu-
rales, á los que se atribuye, no la exactitud de un dato
de conocimiento, sino el valor de un símbolo, la signi-
ficación compendiada de lo eterno é infinito.

Así huye la ciencia del ontologismo anímico, recha-
zándole fuera de su circunscrito y bien limitado territo-
rio, pero dejándole *vivir* en el vasto campo de lo que se
puede por necesidad, de lo que esta fuera de los límites
del saber humano dado ó posible.

El alma no es un sér definido, no existe fuera de aque-
llos fenómenos, de aquellas manifestaciones que existen y
pero aun no existiendo, ni siendo un sér actual de-
terminado, fuera de sus actos parciales, es—por lo
que *necesita* no ser una totalidad definitiva de ac-
tos ó resultados—un acto negativo; la *potencia* necesari-
mente unida al acto mismo para constituir la fuerza;
este concepto, esa realidad de faz doble, que por un lado
se despliega en sus efectos, y por otro se esconde á la
vista humana, perdiéndose en lo indefinido.

Debería, pues, á nuestro entender, ser menos expli-
cable el Sr. Pidoux: reconocemos de buen grado la legiti-
midad con que procede dentro de los límites de la cien-
cia, pero cumple ante todo consignar claramente estos
límites, deslindarlos, respetarlos y concederles todo el
valor que tienen, no solo como negación necesaria de
lo que es ó de conocimiento, sino como afirmación ó deter-
minación, en virtud de esta misma necesidad reconoci-
miento del conocimiento mismo.

Después de hecha esta importante salvedad, dígame
ahora: el alma no es, no *puede* ser, conocida, sino
por hechos, por fenómenos, por partes, que nunca serán
la misma en su perfecta integridad; suponerla como
un todo íntegro y total, es un contrasentido, un absur-
do. El alma no es ontológica; pero tampoco es material;
es viviente; su concepto envuelve una aspira-
ción que la fé realiza, y la ciencia disuelve solo en el
concepto de dejarla reducida á lo que es y no puede me-
jor ser, á una aspiración, en la cual se confunden la
ciencia, á pesar de sus diversos caracteres. El
ontologismo científico no es mortal para el alma, sino
que pierde su verdadera naturaleza, y se convierte
en dogmatismo negativo, tan infundado y absurdo
como el dogmatismo absolutamente positivo. El alma vive
en el mundo, y aspira á vivir en la eternidad, acep-
tando las promesas de la moral y de la religión, por más
que la ciencia no pueda acompañarla en esta excursión

sobrenatural y estracientífica, porque el dominio del sa-
ber es lo temporal y no lo eterno.

¿Cómo vive, pues, el alma en el cuerpo humano? Des-
echada *científicamente* su existencia ontológica, sin ne-
gar las *posibilidades* indefinidas que *han de quedar siem-
pre* fuera de la ciencia; reducidos, con plena conciencia
de lo que hacemos, al papel de observadores de las fun-
ciones vegetativas, sensitivas y psíquicas, que se reúnen
en el hombre. ¿qué relaciones existen entre estos di-
versos órdenes de fenómenos? En otro número seguire-
mos examinando lo que piensa el Sr. Pidoux acerca de
este punto.

NIETO SARRANO.

BREVES REFLEXIONES SOBRE LA MEDICINA CONTEMPORÁNEA,
CON APLICACION Á ESPAÑA; POR EL DOCTOR DON FRANCISCO
ALONSO Y RUBIO. (1)

Organicismo.

El organicismo de Rostan y Piorry representado
por la escuela de París, forma la antítesis del vitalismo,
cuya enseña lleva la de Montpellier.

Para los que adoptan esta doctrina, la vida es un re-
sultado de la organización; la materia es activa *per se*, y
el ejercicio armónico de los órganos, debido á esa activi-
dad, constituye lo que llamamos vida.

En este concepto se la considera, no como causa,
motor ó agente, sino como acto, movimiento ó efecto.

Este modo de considerar la vida es trascendental
para la ciencia: la anatomía es el objeto preferente de
estudio, no solo en el estado normal, sino también en el
estado patológico, y no puede negarse que es lógico este
proceder; porque si la materia es activa, en ella deben
buscarse los secretos de la vida. Disecciones minuciosas,
delicadas inyecciones, del microscopio y los reactivos
químicos, deben ser los medios indispensables de ense-
ñanza.

En el terreno de la fisiología, no deben buscarse mas
que funciones de órganos ó aparatos, y hasta respecto de
las facultades más elevadas del hombre, las intelectuales
y morales, es preciso encontrar su explicación en la es-
trutura orgánica del cerebro, sien lo actos tan fisiológi-
cos como la digestión, la nutrición, las sensaciones y
movimientos.

En la esfera de la patología, las enfermedades fre-
cuentemente han de estar representadas por alteracio-
nes anatómicas, lesiones materiales de los sólidos ó líqui-
dos; menester es borrar todas las enfermedades consi-
deradas como dinámicas, siendo una abstracción insos-
tenible ó un recurso ilusorio para explicar lo que es des-
conocido.

En el campo de la terapéutica, el programa que ofre-
ce el tratamiento de una dolencia, es necesario resol-
verle con la intervención activa del médico, combatiendo
la alteración material que se supone, y llevando los
auxilios terapéuticos á la región en que reside el órgano
enfermo.

Es decir, que el punto de vista material ú orgánico,
que se acepta en esta doctrina, lleva sus consecuencias á

(1) Véase el núm. 789.

todas las ramas de la medicina, merced á una inflexible lógica.

No puede desconocerse que ha sido grande la importancia del organicismo en nuestra ciencia; que ha dado notable impulso al conocimiento de la organizacion y de las lesiones anatómicas, á los medios de esploracion que conducen á hacer un diagnóstico exacto, y á facilitar la curacion de algunas enfermedades, cuyo elemento material era antes oscuro ó ignorado. Las organopatías, las alteraciones materiales del cerebro, de la médula espinal, del pulmon, del corazon, del hígado, de los riñones, de la matriz, se han estudiado con tal empeño, con tanto celo y afán, que puede decirse que el médico penetra hoy en ese terreno, antes tenebroso, con una antorcha de luz tan viva y brillante, que marcha desembarazadamente y sin tropiezos ni obstáculos por la senda de su diagnóstico.

De nada sirve que la corteza de la organizacion sea tupida ó impenetrable á la luz, que las cavidades no se transparenten, la ciencia les ha dado diafaneidad, y con la luz que proyectan los diversos medios de esploracion, ve el entendimiento del médico hasta las partes más recónditas.

El oftalmoscopio, el laringospio, el estetoscopio, el plexímetro, el epeculum uteri, son medios preciosos de investigacion, que han hecho dar á la ciencia pasos gigantados en el conocimiento de las enfermedades de los ojos, de la laringe, de los pulmones, del corazon y del útero.

El microscópio y los reactivos químicos han conducido también á hacer notables descubrimientos en la alteracion de los sólidos y líquidos orgánicos, que son ya de provechosa aplicacion para la práctica.

Menester seria cerrar los ojos á la luz, para no ver lo mucho que debe la ciencia á la laboriosidad que ha desplegado la escuela anatómica y organicista en este genero de estudios, y los grandes esfuerzos que ha hecho para dar al diagnóstico de las enfermedades claridad y exactitud.

No obstante, á pesar de reconocer de buen grado que la ciencia ha de dado pasos de tanto interés en la via de su progreso á favor del organicismo, no dejo de ver los inconvenientes de su exclusivo dominio.

La exageracion de sus principios ha llevado á comprender entre las funciones orgánicas las intelectuales y morales, que están fuera de su esfera de actividad, como no sea en el sentido de que los órganos son condiciones ó instrumentos indispensables para su manifestacion.

Por otra parte, el organicismo ha dado una excesiva importancia á las lesiones anatómicas, sin tener en cuenta que no representan en las enfermedades más que uno de sus elementos, muy atendible en verdad, pero no exclusivo.

Ha hecho el diagnóstico demasiado localizador, perdiendo de vista el lazo general que une á las diversas manifestaciones de un mismo padecimiento.

Por último, ha conducido al médico á ser activo en el tratamiento de todas las enfermedades, haciendo su intervencion nociva en aquellas, que abandonadas á su

espontaneidad, tienen generalmente buen término, dando solo de la higiene más acomodada á su índole.

Pero por más que se toquen tales inconvenientes de dicha doctrina, su existencia me parece necesaria, como ya he dicho del vitalismo, y representa cada una de ellas de una escuela determinada, siguiendo cada una su camino y realizan el progreso llevando á la ciencia el fruto de su laboriosidad.

Su competencia y emulacion, sin apartarse de convenientes límites, son provechosas, y figurarán siempre en la historia de la ciencia, como dos grandes obreras, que irradiando su luz sobre las inteligencias, harán la resolucion de los grandes problemas de la vida.

El arte.

Hemos hablado en los anteriores artículos de la ciencia: menester es que dediquemos algunas líneas al arte, considerado de una manera general.

El arte es la aplicacion de la ciencia: es la realizacion de la verdad en medicina, es la expresion de las ciencias y doctrinas dominantes. El ejercicio de la medicina está subordinado, como en todas las ciencias, á las individualidades: en tiempos como los presentes en que la medicina ha debilitado tanto el principio de autoridad, en que han relajado en tanto grado los vínculos profesionales como los sociales, no hay que esperar uniformidad en el modo de apreciar las enfermedades y los terapéuticos que para su curacion reclaman.

No hay verdaderas colectividades: cada individuo obra en una autonomia, y en virtud de ella obra sin subordinacion á las creencias científicas que deberian ser autoridades respetadas.

No hay proselitismo: se hace alarde de independencia, y el más humilde rechaza la idea de servidumbre, y se avergonzaria de confesar que cree como articulo de fé las palabras del nuestro.

Este individualismo, que existe en política, en administracion y en todas las ciencias, alcanza también en medicina, que tiene enarbolada la bandera del liberalismo, y que adopta por sistema el escepticismo.

El escepticismo es la duda, y dudar no es saber, pues lamentable para el ejercicio de la profesion, y para la mayoría de los médicos, que se haya inoculado en sus inteligencias este mal tan grave.

En todas las profesiones son pocos los talentos privilegiados que puedan como el águila ver la ciencia desde de grande altura, examinar lo pasado y lo presente, juzgar con imparcialidad, y con un elevado criterio indicar el rumbo que han de seguir en la práctica.

El mayor número carecen de esas elevadas facultades que son patrimonio de muy pocos, y un precioso legado que deben á la Providencia.

Pretender, pues, igualarlas, colocarse á su nivel, desdeñando sus provechosos consejos, penetrar en el terreno de la práctica con su propio criterio, es tan temerario y azaroso, como el intento de surcar el mar con una frágil barquilla sin timon y piloto.

El criterio individual cuando no está fundado en

termino, an razon y en una larga esperiencia, es harto frágil, poco valer y ocasionado á graves peligros.

Necesario, es, pues, convencerse de que la ciencia su aplicacion no puede ponerse á merced de las mercedes, y que la mayoría de los médicos deben seguir senda trazada por los grandes prácticos, por aquellos quienes la opinion ha considerado justamente como respetables autoridades.

No obstante, no pretendemos ahogar la libertad individual: no queremos que servilmente y de una manera rutinaria se siga el camino de las notabilidades médicas; pero sí anhelamos que haya más subordinacion más deferencia á los que por su talento, su espíritu de observacion y su grande práctica, se hagan merecedores de este respeto.

Si así sucediera, habria más uniformidad en la terapéutica, más conexión entre los que ejercen, más afinidad en sus apreciaciones y más analogía en los planes de curacion, con provecho de la ciencia y de la humanidad.

Queremos libertad en el arte: entendemos que ella es su vida, que en su atmósfera nacen y se desenvuelven las invenciones útiles, modificaciones provechosas en los planes de curacion, descubrimientos de nuevos auxilios; pero esa libertad ha de ser limitada como toda las libertades, por el buen sentido, por una severa razon y el criterio que dá una gran ciencia.

De otro modo, la libertad en el arte conduce á las mayores extravagancias, á peligrosas innovaciones y resultados poco lisonjeros. No se pierda de vista que la libertad verdadera en el sentido moral y científico, no es licencia, sino la facultad de hacer ó no hacer dentro de la esfera del orden y de los límites de la conveniencia.

Pero dejando aparte estas reflexiones, en mi juicio, de mucho interés, debo manifestar además, dando una rápida ojeada á la práctica, que observo un lujo excesivo de deslumbrador en medicamentos, así como en los procedimientos operatorios que las enfermedades reclaman.

Y este en verdad no es solo achaque de la medicina, sino que alcanza también á la cirugía de nuestros tiempos.

Hay tanta prodigalidad en los medicamentos destinados á la curacion de una enfermedad; es tan fecunda la farmacología en recursos, que asombra ciertamente su número, y mucho más que la humanidad haya hecho tantas adquisiciones en bien de su salud.

Paréceme que esa abundancia nace, más que de mucha ciencia, de verdadera ignorancia: si fueran bien conocidas las virtudes medicinales de los medicamentos, y lo estuvieran bien deslindadas sus propiedades fisiológicas y terapéuticas, no habria tantos equivalentes; y á manera de los sinónimos de un idioma, se encontrarían en ellos diferencias que les dieran oportuna aplicacion en cada caso determinado.

El proponer muchos medicamentos para una enfermedad, procede de tenerlos mal conocidos, y de ignorar las diferencias que los distinguen para hacer provechosa su administracion. Hay mucha hojarasca en la farmacología; y valdria más que los esfuerzos que se hacen todos los dias por ofrecer nuevas adquisiciones, se em-

plearan en descartar los medicamentos inútiles, separar los poco eficaces, dedicándose con empeño á conocer bien los que se consideran activos.

Menos lujo y más riqueza; menos fausto y más valor intrínseco quisiéramos en la terapéutica, para hacerla más útil á la humanidad.

De igual vicio adolece la cirugía; son tantos los procedimientos operatorios, tantas las modificaciones que la fecunda inventiva de los cirujanos ha hecho en una misma operacion, que en realidad cuesta trabajo á los prácticos decidirse al tener que hacer eleccion en casos determinados.

¿A qué conduce esta prodigalidad? ¿qué utilidad proporciona, ni al arte, ni á los enfermos?

Convengamos en que figura mucho en esta multiplicacion estéril de procedimientos operatorios el amor propio, el deseo de adquirir nombre en el mundo médico, y de llamar su atencion, sin conocer que antes que una efímera gloria, y antes que los intereses materiales están la conciencia y el bien de la humanidad.

ESTUDIOS SOBRE LA PELAGRA.

MEMORIA PREMIADA EL AÑO DE 1867

POR LA

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

SU AUTOR

DON JUAN BAUTISTA CALMARZA. (1)

SEGUNDO PERIODO. Cuando la enfermedad ha llegado á esta altura, dejan ya los síntomas de ser intermitentes.

Aparecen en la primavera, para ceder en el verano, otoño é invierno, y tornar á exasperarse en las siguientes, siendo causa de que el enfermo no pueda trabajar ó trabaje poco, y de que ó no salga al campo ó lo verifique pocas veces. De aquí puede inferirse ya que, teniendo tan íntima relacion el eritema y la descamacion pelagrosa primitiva con la insolacion, han de decrecer, siquiera no desaparezcan por completo, como afirma una de las primeras notabilidades en la historia de la pelagra.

Efectivamente, aunque mucho menos intensas, siguen sus manifestaciones en el principio de primavera, continuando con la misma marcha. La epidermis de los contornos de la cicatriz de las manos y piés, así como la de los dedos, se engruesa, endurece, ennegrece, arruga y abre; los pliegues de las articulaciones se manifiestan más hondos; la piel parece que se acartona, impidiendo comprimir los objetos pequeños en la palma de la mano cerrada; y estas partes, especialmente los bordes del metacarpo, se hacen asiento varias grietas y descamacion en porciones más menos estensas.

Tales alteraciones, esceptuando el eritema y la descamacion pelagrosa primitiva, no solo persisten durante la primavera, sino que se dejan ver con más ó menos intensidad en las restantes estaciones.

Va el enfermo á andar, y se siente impulsado por una fuerza irresistible, que le hace correr involuntariamente hácia delante hasta hallar un objeto que le detiene, ó hasta que cae. Otras veces se efectúa esta caída hácia un lado, verificándose con especialidad hácia el uno, y menos frecuentemente hácia atrás; pero sin perder nunca el conocimiento.

(1) Véase el núm. 789.

Convenimos en que estas caídas, para diferenciarlas de las que son obra de los vértigos, que también suceden á menudo, se deben á contracciones musculares en que ninguna intervencion tiene la voluntad; concedemos que suelen observarse la tirantez de los músculos del cuello, algunos calambres y un ligero temblor, el cual ofrece más bien un carácter de debilidad que convulsivo; pero no damos la importancia que Strambio á otras convulsiones, conforme hemos advertido al trazar el período anterior.

Seguendo las alteraciones del aparato locomotor, debemos decir, que aquella debilidad general del primer período, no solamente se aumenta, sino que es más marcada en las extremidades inferiores, llegando á constituir lo que se llama *paralís pelagrosa*: que, segun nuestras observaciones, rara vez demanda el auxilio de muletas, y nunca llega á ser una paraplegia completa, síntoma que en verdad da fisonomía á este período llamado por algunos *paralítico*.

Las alteraciones funcionales del cerebro, que al principio no consistian más que en tristeza, algo de embrutecimiento y disminucion de la memoria, suben luego de punto. Hícese estremada aquella resistiéndose el enfermo á contestar y tomar alimento. Sobreviene el llanto sin causa que lo motive. Se debilita tanto la memoria, que ni se acuerdan los pacientes aunque se les pregunte, de haber tenido el eritema cuyos vestigios ostensibles llevan en las manos. La torpeza intelectual hace progresos. Al mismo tiempo aparece el delirio, que muchas veces versa sobre ideas religiosas, y con mayor frecuencia tiende al suicidio por inmersión en el agua, como observó Strambio.

Llegado este extremo, los enfermos tienden á abandonar sus lares y á proporcionarse algunas veces la muerte por estrangulación ó arrojándose de lo alto de alguna roca, como ya notó Casal cuando escribió este pasaje: *Proprias domus deserentes, per montes, locaque solitaria vagantur, atque in desperationem (quod non semel accidit) transire solent.*

Casi todos los autores se hallan conformes en que la estupidez, la demencia y la hidromanía, son las formas más frecuentes de la enagenación mental, y esto es lo que la práctica sanciona todos los días.

Cuando el delirio recae sobre ideas religiosas ó tristes, suele pasar á una verdadera manía aguda, á consecuencia de una fuerte insolacion ó del calor del verano, con tendencias al homicidio de las personas más queridas. En este caso el pulso, de pequeño y raro que era mientras la tristeza y demencia constituían la alteracion intelectual, se hace frecuente; las conjuntivas se inyectan; las arterias temporales latan con energía, y se aumenta el calor de la frente, como efecto de una meningitis que nosotros hemos visto cortar los días del enfermo y la marcha de la enfermedad.

Estos trastornos intelectuales aparecen con preferencia bien entrada la primavera ó durante el estío; cuya circunstancia, unida á la de ser en este período menos intensos el eritema y la descamacion pelagrosa primitiva, coincide con la disminucion de los síntomas cutáneos, como lo observó Carraro. Este hecho, que nota el vulgo todos los días, ha sido interpretado torcidamente, hasta por algunos profesores, en sentido de una metastasis hacia el cerebro, sin haber tenido en cuenta que sobre ser este el curso natural de la enfermedad, la misma atenuacion ó desaparicion de los fenómenos de la piel deja de ir seguida de alteracion alguna del entendimiento en los varios sujetos que de ella quedan libres, ó son afectados en una

época tan distante, que aleja toda sospecha de causa

¿Empezar la pelagra alguna vez por la locura? han pretendido ver algunos autores italianos; y para más adelante las opiniones de Mr. Billod, tan Mr. Landouzy refiere un caso. Nosotros jamás lo hemos presenciado, y debemos ser más explícitos: solamente hemos visto hacia el fin del primer período ó más adelante.

¿No ha podido suceder que en los pocos casos que cuentan, hubiera estado desconocida la enfermedad anteriormente? No ha podido acaecer que en el curso de enagenacion mental haya sobrevenido esta?

De todos modos, cualquiera que sea la exactitud de esta asercion hechos tan poco numerosos no pueden servir más que una rara escepcion de la regla.

Segun va la enfermedad alejándose de su principio, gresan los vértigos, ocasionando más fácilmente las caídas por lo mismo que faltan á los músculos las fuerzas con que antes contaban para sostener el cuerpo; la neuralgia, que hasta entonces habia sido rara, se presenta mas amenudo; durante el sueño, que suele ser de corta duracion, se reproducen ideas tristes; el enfermo percibe diferentes ruidos que lo atormentan, como de campanas, martillos y diferentes cantos de pájaros; sigue la raquialgia con sus irradiaciones; unas veces experimentan los enfermos una sensacion de ardor en las extremidades, dependiente del eritema, y con mucha mayor frecuencia las llevan frias, por mostrarse muy susceptibles á la temperatura.

Aprovechamos esta ocasion de estar tratando de las alteraciones de la sensibilidad, para llamar la atencion de nuestros profesores hacia la picazon y hormigueo que aparecen en este período, y alguna vez al final del mismo; del primero de cuyos síntomas en ningun autor hemos visto hecha mencion.

La primera ocupa la piel del tronco y extremidades; alguna vez se estiende hasta la de la cabeza; esandola los pacientes en estas palabras: «Parece que me sarna: parece que estoy lleno de piojos;» y no es raro hasta llegue á turbar el sueño.

En cuanto al hormigueo, de que ya hizo mencion Strambio, y M. Costallat en dos de los enfermos que Sr. Perrote le mostró en Villahoz y Mahamud, no lo hemos observado sino en las extremidades, y más particularmente en los dedos, en una octava parte de pelagrosos aproximadamente.

La picazon ha sido menos frecuente: calculamos que una vigésima parte se nos han quejado de ella, habiendo visto recaer ambos síntomas en un mismo sugeto alguna vez, y que los hombres, particularmente si son aficionados al vino y aguardiente, los padecen más que las mujeres.

Hace como unos diez y seis años que nos sorprendió un enfermo con la estraña relacion de que se le habia atrofiado los órganos genitales, perdiendo la facultad de coitar, y despues lo he oido tambien de los labios de otros. En efecto, el reconocimiento que en los tres nos termino á hacer tan rara noticia, nos convenció de que faltaban á la verdad; y estos hechos que nuestra experiencia nos haria callar, por temor de que se pusieran en duda, no se verian hoy estampados en el papel, si no vieran en nuestro auxilio un caso igual citado por Rissel (1), y el siguiente, que tiene la particularidad de recaer en un sugeto que siente la picazon y ofrece esperanzas de vivir algunos años, por si alguien fuere gustoso de comunicarle.

(1) *Traité de la pellagre et des pseudo-pellagres*, pág. 42.

Juan Duño, vecino de Paracuellos de Giloca, de 38 años, casado, jornalero del campo, aficionado al vino y al aguar diente, que ha bebido con exceso, de temperamento sanguíneo muy marcado; gozó de buena salud hasta hace nueve años, que principió á padecer en las primaveras el eritema en la cara dorsal de los metacarpos, con tristeza y debilidad general, que ni le obligaron á acudir á profesor alguno ni á suspender sus faenas.

En 1860, viendo que su mal arreciaba, nos consultó sobre su estado, que era el siguiente: en ambos metacarpos existía el eritema bien perceptible, que había empezado quince días antes (á fines de Febrero); tenía vértigo; y tristeza; tardanza en las contestaciones; disminución en la memoria; falta de sueño, y una rubicundez aftosa en la boca y garganta. Al eritema siguió la descamación, que dejó el dermis reluciente, liso y de un color rojo oscuro. El verano, otoño é invierno, pasaron sin novedad, para reaparecer la escena todos los años en Febrero ó en marzo.

Estos síntomas, que seguían agravándose todos los años, tomaron la forma remitente en 1865, presentándose entonces también el eritema en los metatarsos.

Desde aquella época se hicieron más frecuentes é intensos los vértigos; se presentaron la estupidez, la parálisis de las extremidades inferiores, la anorexia, la diarrea, que á todo se resistía, las grietas en la lengua y la picazón en toda la piel.

El eritema, que ninguna primavera le ha faltado, ha sido este año (1866) más ligero: la piel del centro de los metacarpos y metatarsos es delgada, luciente, morena y semejante á una cicatriz de quemadura; hay grietas en los labios y lengua, anorexia, diarrea rebelde (lientérica unas veces y biliosa otras), horborrigmos, parálisis, vértigos, estupidez, falta de memoria, picazón general, frialdad en el escroto y extremidades, atrofia de los testículos y pene, y falta de la facultad viril desde hace dos meses. Sorprende tanto más esta pérdida al paciente, cuanto que siempre ha sido muy ardiente, según asegura.

Por lo mismo que el sujeto vive también, y probablemente será objeto de observación por espacio de algunos años, vamos á hacer una breve reseña de un caso en que figura el hormigueo.

Ramon Lopez, de la misma vecindad que el anterior, de 42 años, casado, alparatero y medidor de vino, de cuya bebida, así como del aguardiente, ha abusado, de temperamento sanguíneo; gozó de buena salud hasta 1862, en que se nos quejó de falta de fuerzas y del eritema que á mitad de primavera tenía en la cara dorsal de ambos metacarpos, terminando uno y otro á la entrada del verano.

A pesar de que él no lo recordaba, aseguraron los asistentes que ya en otras primaveras se le habían quemado las manos del sol.

En las de 1863 y 1864 siguieron los mismos síntomas algun tanto elevados, y en la de 1865 ya sobrevino la raquialgia.

Actualmente (5 de Abril de 1866) es su estado como sigue: ligero eritema en la cara dorsal de ambos metacarpos, que hace un mes se manifestó; disminución de la memoria; vértigos, durante los cuales cae alguna vez, no obstante los esfuerzos que hace por sostenerse; parálisis incompleta de las extremidades inferiores; vacilación al andar, como si estuviera ebrio; raquialgia dorsolumbar que irradia á las extremidades mencionadas; cualquier ruido lo asusta y sobresalta (1); hormigueo continuo en

los piés, que lleva siempre cubiertos con medias; anorexia y en fin, cierto aspecto que denota no estar muy distante la enajenación mental.

(Se continuará.)

PRENSA MÉDICA ESTRANJERA.

De la reunion sin sutura de los tendones de poco diámetro.

Cuando se ha cortado completamente un tendón, ¿es preciso hacer la reunion inmediata con sutura? Esto pregunta el Dr. Bessieres.

Si, cuando el tendón es voluminoso; no, si es de pequeño diámetro. Muchas veces he sido llamado para examinar secciones de los estensores de los dedos, y siempre he tenido la suerte de hacer recobrar los movimientos sin emplear las suturas. Ultimamente he visto un caso notable de seccion del extensor medio, curada completamente á las tres semanas de tratamiento.

Un joven de 20 años trabajaba en madera, y un golpe de hacha mal dirigido hirió la parte media del dorso de la mano izquierda al nivel del tercer metacarpiano un poco por encima de la articulacion metacarpo-falangiana. Resultó una herida de 0,02 centímetros de anchura con seccion completa de la vaina y del tendón; la incision comprendía hasta el metacarpiano; el dedo medio caía sobre la palma de la mano.

Sin perder tiempo en buscar el extremo superior del tendón, que se había retraído fuertemente, me contenté con cerrar la herida con un punto de sutura comprendiendo solo la piel; preparé dos férulas curvas por el plano, una palmar bastante ancha para sostener toda la mano, y otra dorsal de dos traveses de dedo de anchura.

Coloqué la mano del herido en una extension forzada; su cara palmar sobre la cóncava de la férula y la fijé con una venda; despues sobre el dorso de la mano apliqué la otra férula, sosteniendo el dedo medio contra esta férula, más estendido que los demás, y le fijé así con una tira de diaquilon. Sobre la herida apliqué una torta de hilas, que se mojaba con agua fria cada hora.

Tres dias despues se quitó el punto de sutura; los bordes de la herida estaban adheridos; no habia supuración. Apliqué otra vez el apósito y le dejé diez y ocho dias.

Pasado este tiempo, se dejó libre la mano; la flexion era torpe, pero la extension del dedo medio se hacia perfectamente.

Seis semanas despues del accidente, el herido volvió á su trabajo con tanta facilidad como antes.

No pretendo por este medio poner en contacto los dos extremos del tendón, sino que con el reposo y una posicion conveniente, disminuyo la separacion de los extremos y facilito el depósito de líquidos plasticos, que se organizan sucesivamente y se unen con bastante intensidad á los dos extremos del tendón para formar un cuerpo único.

Se evita de este modo la esfoliacion del tendón y la inflamacion de la vaina, accidentes que se presentan muy comunmente á consecuencia del penoso trabajo que ocasiona la sutura de los tendones.

Mecanismo de la deglucion desviada; por el Dr. GUINIER.

Nadie ignora que cuando se traga mal, sobrevienen golpes de tos convulsiva, y aun vómitos penosos que es difícil dominar. Pero pocos se dan cuenta del mecanismo de la deglucion desviada.

En efecto, y se advierte desde luego, la denominacion misma de deglucion desviada es absolutamente inexacta. No se trata de una deglucion sino de una inspiracion; no es la deglucion la que se desvia, ó es mal hecha, sino el cuerpo deglutido ó el alimento sólido ó líquido el que se ha separado de su camino normal por un agente extraño al acto de la deglucion, y este agente es la corriente de aire al través de la laringe por el movimiento inspiratorio. En otros términos la deglucion

(1) Observamos este síntoma por primera vez.

se hace siempre del mismo modo, y sus movimientos no se separan nunca de su ritmo normal; quien produce este accidente es la intervencion intempestiva de la respiracion, sobre todo de la inspiracion. En fin, no son la causa los órganos de la deglucion, sino únicamente los de la respiracion.

La circunstancia más favorable á la produccion de la deglucion desviada, es como nadie ignora, la conversacion: estando comiendo hay esposicion de tragar mal cuando se habla con animacion, con la boca llena. ¿Qué sucede entonces?

El ejercicio de la palabra se hace por medio de espiraciones más ó menos profundas, que vacian el pecho del aire que puede contener. De aquí la necesidad de inspiraciones ordinariamente inconscientes ó automáticas, y tanto más imperiosas, cuanto más animada es la conversacion, es decir, cuanto más aire sale del pecho. Ahora bien, estas inspiraciones mantienen abierta la glotis y aplican el borde libre de la epiglotis y su cara lingual sobre la lengua; y cuanto más fuertes son, más se abre la larinje (este es un punto muy importante). Una de estas inspiraciones puede efectuarse en el momento mismo en que el bolo alimenticio preparado por la masticacion y reunido en masa pulposa al rededor de la epiglotis, tiende á pasar en todos sentidos de su borde libre, está próximo á ser tragado. Si el movimiento de deglucion se hace bastante pronto para preceder á esta intempestiva inspiracion, no sucede nada. Si por el contrario esta inspiracion precede á la deglucion, y sobre todo, si sorprende al bolo alimenticio á su paso por encima de la epiglotis, puede suceder que una partícula, pequeña ó grande, de esta sea arrastrada por la corriente de aire inspirado, que sea así desviada hácia el interior de la larinje estensamente abierta, y que llegue á tocar esta parte del reborde de los ligamentos vocales que circunscribe la glotis y que tapiza la mucosa vocal propiamente dicha. En este instante, siempre muy corto, la sensacion percibida, provoca la accion refleja, y se verifican la tos y los vómitos. Se dice entonces que se ha tragado mal, y seria mejor decir que se ha respirado inoportunamente. Pero la sucesion del movimiento inspirador y de la deglucion se hace tan rápidamente, que es difícil distinguirlos sin un examen atento, y se comprende que las personas poco familiarizadas con los estudios fisiológicos y laringoscópicos hayan referido el accidente más bien á la deglucion; porque se traga en realidad al mismo tiempo que se respira, y no se tiene conciencia más que de la deglucion.

Los fenómenos de la deglucion desviada se observan frecuentemente cuando se hace la aspiracion de aguas medicamentosas por las narices. Este modo de ablucion va á servirme de contraprueba. El mecanismo de la accion refleja es idéntico, y sin embargo, solo está en juego la respiracion.

Las primeras aspiraciones de agua limpian las fosas nasales de las mucosidades, más ó menos espesas y abundantes, que pueden contener, y no producen ninguna sensacion desagradable; el agua, en efecto, retenida por estas mucosidades no penetra muy profundamente. Pero una vez el paso libre, las aspiraciones pueden ser bastante poderosas para hacer que el líquido llegue á la larinje, y no es raro entonces que alguna gotita sea arrastrada por la violencia de la corriente de aire hasta la glotis. En el momento mismo del contacto de estas gotitas con la mucosa bucal se producen los golpes de tos convulsiva y los vómitos característicos de la pretendida deglucion desviada.

En resumen pues, siempre que una inspiracion brusca y en cierto modo irreflexiva sorprende un cuerpo extraño en la inmediacion de la abertura vestibular de la larinje, hay grandes probabilidades para la produccion de los fenómenos dichos. Así, que no es la única condicion predisponente la conversacion durante la masticacion de los alimentos; la risa, la tos el estornudo (bebiendo ó comiendo), en una palabra, toda circunstancia, toda accion fisiológica, que vaciando más ó menos rápidamente y enérgicamente el pecho del aire que puede contener, necesita una brusca inspiracion, en el momento mismo de la presencia del bolo alimenticio sólido ó líquido en la larinje, esponen á tragar mal.

Tratamiento de la sífilis sin mercurio.

El Sr. Despres vuelve á defender su tesis sostenida el año último sobre el tratamiento de la sífilis sin mercurio. El jóven cirujano persiste más que nunca en creer que el régimen y el tratamiento local son preferibles á este agente perturbador. La experiencia, dice, me confirma cada vez más en la opinion, de que el virus sífilítico se elimina por la piel como el varioloso, bajo forma de erupcion generalizada, y que no conviene tampoco dar un medicamento para palidecer esta erupcion, como no conviene dar purgantes en la erupcion variolosa.

¿Los fenómenos de la sífilis, añade, se disminuyen verdaderamente con el mercurio? Por toda respuesta diré lo que se consigue sin el mercurio.

Las úlceras tratadas por la cauterizacion y las cataplasmas tardan de tres á cinco semanas en curarse segun que se las trate al principio ó más tarde.

Las chapas mucosas simples tardan ocho ó diez días con las cauterizaciones y las lociones con el agua blanca ó con una disolucion ligeramente cáustica ó astringente y el reposo.

Las chapas mucosas de la garganta y de la boca tardan en curarse el mismo tiempo; solo que en los enfermos que tienen mala dentadura, ó los folículos de las amígdalas ulcerados, hay recidivas diarias, sobre todo en invierno; hay chapas mucosas de la garganta en los sífilíticos, donde en gentes sanas habria una ligera afeccion de garganta por un enfriamiento.

Las chapas mucosas de la vulva ó de la garganta tardan más en curarse; tengo que cauterizarlas muchas veces con la disolucion saturada de cloruro de zinc. Estas chapas duran algunas veces hasta tres y cuatro semanas, á menos que no se cubran de epitelium y se trasformen en vejitaciones, lo cual exige las cauterizaciones con el ácido nítrico puro, y aun la escision.

El Sr. Despres ha citado muchos de sus enfermos que habian entrado con úlceras fagedénicas de la vulva, sífilides miliares confluentes, erupciones sucesivas, iritis, sífilides papulo escamosas confluentes, ulceraciones de la piel de la cabeza, y que han curado sin haber tomado un átomo de mercurio.

Todos estos enfermos estaban sometidos al régimen tónico, á los baños salados y sulfurados; sus chapas ó sus úlceras eran cauterizadas ó barnizadas con la tintura de iodo; en una palabra los baños y los tratamientos locales secundan al tratamiento tónico.

Segun el Sr. Despres, las mujeres que contraen la sífilis al principio ó en el curso del embarazo, pueden parir á su debido tiempo un niño vivo, sin haber tomado mercurio; por otra parte, añade, el tratamiento mercurial no da garantías contra el aborto á las embarazadas.

BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

Resumen general de los partos y abortos asistidos por los profesores de cirugía del Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal durante el mes de la fecha.

	ESTADOS.				SEXO Y NUMERO DE LOS RECIEN NACIDOS.		
	Distritos.	Solteras.	Casadas.	Viudas.	Total.	Varones.	Hembras.
PARTOS.	1.º	7	23	1	31	19	12
	2.º	5	32	2	39	19	20
	3.º	7	27	1	34	27	28
	4.º	9	27	1	37	18	19
	5.º	2	7	1	9	7	2
	6.º	1	22	4	24	13	11
Total.....		31	145	8	184	114	74
ABORTOS.	1.º	1	1	1	3	1	2
	2.º	1	2	1	4	1	3
	3.º	1	1	1	3	1	2
	4.º	1	2	1	4	1	3
	5.º	1	1	1	3	1	2
	6.º	1	1	1	3	1	2
Total.....		6	6	6	18	4	14

OBSERVACIONES.

(1) Un parto fué de dos niños (2) Id. id. doble. (3) Con los dos recién-nacidos correspondientes á los partos dobles. (4) En un feto no pudo apreciarse el sexo. (5) Un aborto fué doble. (6) No se pudo apreciar su sexo. (7) Con los dos fetos de sexo inspreciado y el correspondiente al aborto doble.

Madrid 31 de Diciembre de 1868.—El Inspector del Cuerpo, FELIX DE PEREDA y LOPEZ.

Resumen general de los enfermos asistidos y accidentes socorridos por los profesores de medicina del Cuerpo facultativo de Beneficencia Municipal, durante el mes de la fecha.



ENFERMOS ASISTIDOS.

A DOMICILIO...
EN LAS CASAS DE SOCORRO...

		SEXOS.					ESTADOS.				
		Hombres.	Mujeres.	Niños.	Niñas.	TOTAL.	Solteros.	Casados.	Vindos.	TOTAL.	
Existencia del mes anterior.		451	137	207	69	38	451	201	193	57	451
Han pedido asistencia en el actual.		1470	408	568	266	228	1470	798	483	189	1470
TOTAL.		1921	545	775	333	266	1921	999	676	246	1921
Curados.		1002	236	415	186	145	1002	543	347	112	1002
Aliviados.		108	51	53	13	11	108	40	42	26	108
Muertos.		142	26	38	39	39	142	90	39	13	142
Cesacion de la asistencia por	no ser pobres	17	2	11	2	2	17	7	8	2	17
	desobedientes á los preceptos facultativos	1	1	»	»	»	1	»	1	»	1
	mudanza á otro distrito	9	1	2	5	1	9	7	1	1	9
	pase á la consulta.	45	15	17	5	6	45	13	24	6	45
	traslacion al hospital.	103	44	51	7	1	103	38	53	12	103
Quedan en tratamiento		496	169	188	78	61	496	261	161	74	496
TOTAL.		1921	545	775	333	266	1921	999	676	246	1921
EN CONSULTAS...	General	1652	376	534	383	337	1652	1030	426	196	1652
	Especiales.	83	36	21	12	14	83	47	50	6	83
	TOTAL.	3636	957	1350	732	657	3636	2076	1132	448	3636
Por los Profesores de guardia permanente (accidentes).		973	477	279	121	96	973	503	343	123	973
TOTAL GENERAL.		4629	1454	1609	835	733	4629	2581	1473	573	4629

Observaciones: Las enfermedades reinantes han sido: las fiebres gástricas y tifoideas, las catarrales y alguna que otra eruptiva, las bronquitis, pleuresías y neumonías, el reumatismo y algunos casos de gastritis, neuralgias y erisipelas.—Además han tenido lugar 29 consultas para otros tantos enfermos.—Proporcion centesimal de los enfermos asistidos á domicilio que han curado y muerto durante el mes de la fecha.—Curados, 52,16.—Muertos, 7,39.
Madrid 31 de Diciembre de 1868.—El Inspector del Cuerpo, FELIX DE PEREDA Y LOPEZ.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

Anuncios de pension.

Doña Josefa Alegre, viuda del socio D. Joaquin Ca-
sañ y Rigla, solicita la pension de viudedad.
Lo que se anuncia para conocimiento de la Socie-
dad, y á fin de que si algun interesado tiene que ma-
nifestar alguna circunstancia que convenga tener
presente, lo verifique reservadamente y por escrito á
esta Secretaría general, calle de Sevilla, número 14,
cuarto principal.
Madrid 1.º de Febrero de 1869.—El secretario general,
Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

Doña Ana María Ruiz y Labrada, viuda del socio don
Manuel Segura y Villalta, solicita la pension de viu-
dedad.
Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad,
y á fin de que, de si algun interesado tiene que manifestar
alguna circunstancia que convenga tener presente, lo
manifieste reservadamente y por escrito á esta secreta-
ria general, calle de Sevilla núm. 14, cuarto principal.
Madrid 8 de Febrero de 1869.—El secretario general,
Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

Doña Manuela Eyzaguirre, viuda de D. José de Eche-
garay, solicita la pension de viudedad.
Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad,
y á fin de que, si algun interesado tiene que manifestar

alguna circunstancia que convenga tener presente, lo
verifique reservadamente y por escrito á esta secreta-
ria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.
Madrid 11 de Febrero de 1869.—El secretario gene-
ral, *Estéban Sanchez de Ocaña.* (2)

VARIEDADES.

ACADEMIAS DEL ESTADO.

Del periódico político *La Nacion* tomamos el siguien-
te artículo sobre las relaciones del Estado con las cor-
poraciones científicas que de él dependen.

«El fecundo principio de la libertad de enseñanza,
unido al concepto puro y racional del Estado que sumi-
nistras la ciencia administrativa, tienden á simplificar
cada vez más las funciones del Gobierno en una socie-
dad civilizada y progresiva, librándole de las infinitas
atenciones con que hasta el día se ha visto abrumado, y
aspirando á reducir su cometido en el más breve plazo
posible, á lo que únicamente debe estar á su cargo, á la
conservacion cuidadosa del derecho entre los diversos
individuos asociados.

«Como quiera, sin embargo, que las reformas radica-
les no pueden realizarse en un instante, es doctrina
universalmente admitida, que el Estado no debe ir aban-

donando á sí mismas las esferas que hasta hoy han vivido bajo su proteccion, tales como la enseñanza, la beneficencia y otras, sino conforme vaya ingiriéndose en ellas la actividad individual con suficientes condiciones de vida para suplirle ventajosamente. No de otro modo se alcanza á enlazar las exigencias de la teoría con los sagrados intereses de la práctica, constituyendo poco á poco una nacion poderosa é ilustrada, en la que el poder no sea más que el elemento armonizador de las multiformes aspiraciones de los ciudadanos.

«De aquí que el Estado antes de limitarse bruscamente á su mision, deba adquirir la plena seguridad de haber quien le sustituya con provecho en lo sucesivo: de aquí que no haya de abandonar de repente á sus propios recursos los hospitales, las escuelas, los museos, las universidades y las academias, sobre todo aquellas de cuyas consultas necesite con frecuencia para ilustrarse; porque haciéndolo, se espondría á que todos estos establecimientos perecieran, sin que viniesen otros nuevos creados por los particulares á ocupar su puesto, quedando así el país sin centros de instruccion, los gobernantes sin corporaciones sábias consultivas, y los pobres sin asilos para su cuerpo ni para su alma. Malo y anti-económico es que el Estado se dedique á socorrer la miseria y proteger la ciencia y el arte; pero peor es aun que el mendigo muera falto de recursos, y el nivel de las conocimientos descienda en el pueblo por carencia de educacion.

«Circunscribiéndonos ahora á las Academias, objeto del presente artículo, fácil es comprender el especial interés que tiene el Estado en su subsistencia. En primer lugar contribuyen poderosamente al adelantamiento de las ciencias y de las artes con sus provechosas sesiones; difunden luego la enseñanza con la publicacion de obras importantes; estimulan además á la juventud estudiosa abriendo concursos y ofreciendo premios á los mejores trabajos que se presenten; son, en fin, cuerpos de consulta, á cuyas luces tienen necesidad de recurrir los ministros, cuando se trata de resolver, como acontece repetidas veces, asuntos que exigen estudios puramente profesionales; y en este último sentido dependen y conviene que sigan dependiendo, á no darles organizacion libre, del ministerio que más requiere su asesoramiento: así las Academias de San Fernando y de ciencias morales y políticas, por ejemplo, estan adscritas á Fomento, é informan sobre obras públicas, trabajos artísticos y libros nuevos que solicitan proteccion del Estado; al paso que la Academia de medicina pertenece al ministerio de Gobernacion por radicar en este la direccion de Beneficencia y Sanidad, que necesita recurrir á ella con frecuencia.

«Con alguna cautela han de proceder, pues, el Gobierno y las futuras Córtes Constituyentes al ocuparse de las relaciones del Estado con las Academias, si no quieren que con medidas impremeditadas desfallezca el culto de las artes y las ciencias en España. Despues de declarar el derecho de libre asociacion á fin de que la iniciativa de los particulares encuentre ancho campo en que ejercitarse, para que en su dia se pueda subrogar completamente á la accion oficial, váyase retirando poco á poco á las citadas corporaciones la proteccion del Estado, comenzando por aquellas que puedan subsistir por sí solas con más facilidad, y á la vez sean menos útiles al poder constituido; y si estos ensayos produjeran satisfactorios resultados, realícese desde

luego el *desideratum* de la ciencia, y abandónese decididamente á los individuos la ereccion y sostenimiento de todas las Academias. Pero, lo repetimos, medítense con cuidado las consecuencias antes de dar este paso, que si bien está de acuerdo con la teoría, en la práctica, tras de acarrear quizá por el pronto algunos perjuicios á la enseñanza, no produciria ventaja alguna económica, puesto que el Gobierno seguiria necesitando como hasta aquí en multitud de casos del informe de los cuerpos científicos, y siendo estos libres, tendria que satisfacer por sus consultas honorarios casi equivalentes á la escasa asignacion de que hoy disfrutan.

Mas lo que el Gobierno no puede ni debe hacer en modo alguno, es disolver las actuales Academias y volver á crearlas con idénticos privilegios, incluyendo en su personal algunos individuos y separando á otros á su antojo. Proposicion es esta que con verdadera estrañeza hemos visto consignada en algun periódico científico, y decimos con estrañeza, porque no se concibe que cuando se trata de decidir todas las cuestiones con arreglo al criterio liberal, se sueñe siquiera con medidas tan absurdas y reaccionarias como la que acabamos de esponer. Semejante acto seria un punible atentado contra el dogma político que hoy rige.

¿Cómo, pues, habia de justificarse la intrusion desatentada de la autoridad política en un asunto meramente profesional? ¿De qué datos ciertos habria que valerse, para tener garantía suficiente de discrecion en los nombramientos?

Por otra parte, ¿qué objeto tiene una reforma como esta, que introduciria necesariamente la eterna movilidad y el flujo y reflujo de la política en las Academias, cuerpos puramente científicos, apartados por carácter y necesidad de la vida pública, sin más lazo con el Gobierno que sus consultas razonadas en puntos enteramente profesionales?

Hoy, que en todas las regiones de nuestra sociedad se aspira á la vida libre, seria un palmario contrasentido tyrannizar á las corporaciones privilegiadas; hasta el extremo de extinguirlas, para formarlas de nuevo bajo las mismas condiciones, con el único propósito de allanar obstáculos á ambiciones injustificadas. Permítase en buen hora, ya lo hemos dicho, asociarse á los particulares, á fin de que creen institutos académicos, émulos de los oficiales; retire el Gobierno su proteccion á estos y ofrézcasela á aquellos, si dieran manifestas pruebas de superioridad; niegue, si no, sus recursos á todas las Academias, caso de creer que la iniciativa individual es ya suficientemente vigorosa; pero nunca penetre en los santuarios de la ciencia para hacer y deshacer como en país conquistado. Enemigos nosotros de todo absurdo, de todo falseamiento del principio liberal, combatimos y combatiremos siempre semejante inconsecuencia, que valdria tanto como esclavizar perpetuamente las ciencias y las artes, como declarar desde luego á los individuos sujetos al soberano criterio del Estado en todas las cuestiones.

En esto como en todo debemos ser lógicos con la doctrina que sustentamos. ¡Libertad absoluta de la ciencia! ¡Fuera la intervencion del Estado, siempre perniciosa, y las más de las veces ilegítima!

NOTICIAS DEL COLERA

Bueno es acordarse alguna vez del cólera, ahora que le tenemos algo lejos, porque nunca es mas eficaz la

prudencia humana, que cuando se anticipa á los acontecimientos, mediante la prevision. No deben olvidarse los males que nos amenazan, por más que tampoco convenga preocuparnos con ellos exclusivamente.

El cólera que ha reinado por bastante tiempo en Marruecos empezando por el Norte y hacia las fronteras de Argel, ha seguido esta vez una marcha constante hacia el Sur. Desde el Riff, Tetuan, Tánger, Larache, Fez y Rabat, pasó á Mazagan, Casablanca, Saffi y Mogador en la costa, y Marruecos y Taflete en el interior. En la actualidad continúa en la misma dirección, encaminándose á los vastos desiertos de lo interior del Africa.

El Sr. Fauvel ha llamado hacia este punto la atención de la Academia de medicina de Paris, manifestando, que si bien ha desaparecido la epidemia de Marruecos y aun de las posesiones francesas del Senegal, no por eso debia creerse libre la Europa de una nueva invasion; puesto que á consecuencia de la traslación de los cadáveres que llevan todos los años los mahometanos á su tierra sagrada, acababa de declararse el mal en Teheran y amenazaba á Bagdad. Desde allí es muy posible que siga el itinerario trazado en 1830 y 1848. El Sr. Fauvel, insiste en la idea, acogida ya por la mayoría de las personas que han estudiado esta cuestion, de atacar el mal en su misma cuna, tomando allí medidas, que sino extinguen, atenúen al menos la estension del mal; y al terminar su memoria añade estas palabras:

Mientras se obtiene este resultado, recomendamos y aplicamos las disposiciones convenientes para disminuir en la India y en cualquier otro punto, el riesgo de la exportacion de la enfermedad.

No contentos con esto, y como último recurso, tratamos de oponer á la marcha invasora de la epidemia de Oriente á Occidente sólidas barreras, situadas en los caminos que ha seguido constantemente para penetrar en Europa.

Atrevida es sin duda la empresa, pero se funda en el profundo estudio que desde hace veinte años se viene haciendo de este punto.

Tal vez no se consiga resultado, porque no solo hay que luchar contra el mal, sino contra una multitud de circunstancias que pueden contrariar la ejecucion de los medios convenientes.

Sin embargo, tenemos poderosos auxiliares. La Inglaterra, contraria ó indiferente hasta ahora, nos apoya enérgicamente en la India y en el mar Rojo; y el gobierno otomano, bajo las inspiraciones del Consejo de sanidad de Constantinopla, tan ilustrado en esta materia, hace los mas laudables esfuerzos en este sentido, y hasta la Persia parece querer entrar en la misma via. No debemos, pues, desesperar.

Grave es el asunto sometido á la deliberacion de la Academia de medicina de Paris. Cuando todas las naciones, desde las mas fatalistas hasta las que se preocupan más decididamente por los intereses prácticos, industriales y comerciales, vienen hoy á coincidir en el gran pensamiento de combatir con energía esa plaga de nuestro siglo, y consideran afrentoso el espectáculo que darian dejándose devorar inertes y pasivas por la calamidad indiana; justo es que las corporaciones médicas pronuncien su autorizado voto, para que pueda animar y servir de guia á los encargados de tan árdua empresa.

En España, como en todas partes, tenemos deberes que cumplir respecto de este punto. La organizacion de nuestro sistema preventivo interior y exterior, se halla hoy casi enteramente abandonada. El día que se estienda el mal, es muy posible que nos coja desprevenidos, y que se aumenten considerablemente sus estragos por el desacierto en las prescripciones cuarentenarias y por la carencia de medidas de higiene pública y de un sistema eficaz de socorros, que tanto pudieran contribuir á hacer menos grave la carga de la enfermedad.

Por nuestra parte, seguiremos con interés las peripecias de este asunto, y no dejaremos de dar la voz de alerta á los que puedan contribuir eficazmente al remedio de los males que vengan á amenazarnos.

MUSEOS PATOLÓGICOS.

En una de las últimas sesiones de la Academia de medicina de Paris, se han presentado varias piezas artificiales de anatomía patológica, hechas con una pasta inventada por el Sr. Baretta, y que se dice tiene toda la inalterabilidad y la solidez de la porcelana: una de ellas representa una cabeza de mujer sacando de la boca la lengua, afectada de chapas mucosas, y se dice que produce el efecto de la misma realidad.

Pero lo más notable, no es la mayor ó menor perfeccion en estas copias exactas de la naturaleza, sino el celo y esmero con que la administracion pública atiende en la capital de Francia, como en otras muchas ciudades extranjeras, á aprovechar estos adelantamientos de la industria en beneficio de la ciencia. En el hospital de San Luis se ha creado un museo patológico, principalmente de las enfermedades de la piel, en el que se reunirá por medio de la pintura, el grabado, la fotografia y el moldeado, el mayor número posible de ejemplares; ningun tipo clásico, ningun hecho interesante se perderá allí en lo sucesivo, sino que se conservará con sus mismas apariencias, harto más propias para fijarse en el ánimo por medio de los sentidos, que una descripcion fria, muerta y no siempre bastante exacta.

Los museos, son, como las clínicas y los laboratorios, los medios más á propósito para aprender pronto y bien. Lo que de esta manera se recibe de su fuente original, se comprende inmediatamente y se graba en la memoria con una tenacidad que desafía al tiempo. De esta manera penetra en el ánimo la *verdad* sintética, inmediata, sin el trabajo de *recomposicion*, imaginaria á menudo, falsa y siempre difícil, á que obligan los libros y las esplicaciones orales. Por eso será siempre tanto más fecunda la enseñanza médica, cuanto más abunde en estos medios directos de instruccion.

Hé aquí, pues, lo que debe recomendarse eficazmente á los gobiernos: la creacion de una atmósfera de medios de instruccion, que solo ellos pueden acumular en la mayor parte de las naciones, donde la iniciativa individual seria impotente para semejante fin. Y esto es tambien lo que se echa principalmente de menos en las facultades de medicina de España.

Bien se nos alcanza que los apuros del erario no consienten destinar grandes sumas á un objeto determinado; pero el de realizar grandes progresos científicos es de tal importancia, que bien merece ser mirado con particular predileccion. Aquí los gastos serian eminentemente reproductivos, al paso que otros muchos de los incluidos en los presupuestos son estériles, y hasta nocivos en más de un concepto; como por ejemplo, los que se destinan á sostener un numeroso ejército, absorbiendo la riqueza pública y robando brazos á la industria y á la agricultura.

Pero aun prescindiendo de todo esto, nada seria más justo que aplicar, al menos, á la creacion y fomento de

los museos, parte de los fondos procedentes de los alumnos, que contribuirían con tanto más gusto á sostener la enseñanza, cuanto mayores ventajas les proporcionara. Estamos persuadidos de que, sobre todo en la Universidad central, no se necesitaría ningun auxilio del gobierno, si se destinase íntegro á las necesidades de la escuela el producto anual de las matrículas y de los derechos de exámen y de grados, porque despues de satisfechas las asignaciones de los profesores, habia de sobrar para el material una cantidad respetable.

De esta manera, no faltaria en nuestra patria quien proporcionara á los museos obras no menos acabadas bajo el aspecto artístico y científico, que las que adornan los de otras Facultades de Europa.

ESQUELETOS ENCONTRADOS EN EL PERIGORD.

En una de las muchas cuevas del Perigord, donde ya se habian recogido copiosos restos del hombre prehistórico, se acaba de hacer un notable descubrimiento, que consiste en el hallazgo de tres esqueletos, bastante distintos de los restos humanos que hasta el día se habian encontrado, procedentes de la misma época.

En una cueva formada en una de las paredes casi verticales del valle de la Vezere, y obstruida y oculta por una enorme masa, procedente de la lenta desagregacion de esta pared calcárea, han aparecido en una de las diferentes capas formadas sucesivamente sobre el suelo, utensilios de cocina, hachas de sílice sin pulir, puntas de flecha de la misma materia, y punzones de hueso, objetos todos que no tenian grabados, ni daban muestras de adelantamiento artístico de ningun género. Habia además huesos de reno, de grandes osos, de leones de las cavernas, de toro salvaje, y lo que es más interesante, restos humanos, que agrupados por el Sr. Broca, segun sus dimensiones analogías y color, han podido referirse casi en su totalidad á tres esqueletos distintos, que se cree hayan pertenecido, uno á un adulto, otro á un viejo, y otro en fin á una mujer.

Todos los huesos largos, fémures, tibias, costillas, son anchos y sólidos, habiendo pertenecido evidentemente á individuos de una estatura muy elevada, que puede calcularse en 180 centímetros á lo menos. La línea áspera de los fémures es muy ancha y gruesa, correspondiendo necesariamente á fuertes inserciones musculares. Las tibias presentan la conformacion especial llamada de *hoja de sable*, é indicada ya en muchas tibias antehistóricas, encontradas en las cavernas belgas, en las brechas de Gibraltar y en los dolmanes. Son estas tibias complanadas lateralmente en su mitad superior, de manera que su seccion, en lugar de formar un triángulo casi isosceles, de base posterior, representa absolutamente la de una hoja de sable, afilada en su borde anterior (cresta tibial), con un borde posterior obtuso y no muy grueso. Esta conformacion pitecoides, que es rara en los blancos, existe á menudo, aunque en grado más moderado, en los negros. Parecia natural que á tales tibias correspondieran tambien húmeros análogos á los de mono, con la fosa olecrania perforada, carácter que, como es sabido, se observa bastante á menudo en las razas humanas prehistóricas; pero no sucede así, y solamente los cubitos, tal vez por su analogía con las tibias, tienen una apariencia del mismo género, encorvándose hácia atrás por debajo de la apófisis coronoides.

Los cráneos son tambien muy curiosos; porque se apartan de los caracteres de todos los prehistóricos ha-

llados hasta el día. Estos eran en general pequeños y mal conformados, y aun algunos, como los de Neanderthal, Eguisheim, etc., muy parecidos á los de los monos grandes. Los de Perigord son muy grandes, aun relativamente á la estatura de los individuos. El del viejo, único que se ha podido aforar, tiene al menos 1590 centímetros cúbicos, y segun el Sr Broca, los otros dos no bajan de 1450; capacidad considerable, puesto que la del cráneo de un alemán del sexo masculino se calcula por término medio en 1443 centímetros, y la del de una mujer en 1300. Este volumen de los cráneos antiguos á que nos referimos, no depende solo del desarrollo occipital, carácter inferior que predomina en la mujer, en el niño y en el mono, porque al mismo tiempo es el frontal alto y bien modelado. Por último, estos cráneos son muy prolongados (dolicocefalos) y desmienten así la teoria de Retzius, quien suponía habitada primitivamente la Europa por una raza de cabeza corta y braquicefala.

La cara es ortognata en su region superior hasta la espina nasal, y en seguida adquiere un prognatismo alveolar bastante pronunciado. La mandíbula inferior es muy fuerte, y describe una curva perfectamente hiperbólica sin ninguna tendencia á la elipse, lo cual constituye un carácter muy humano. Pero su rama ascendente es más ancha que en todas las razas humanas conocidas. Por último, merecen mencionarse la considerable prominencia de la sutura palatina, que divide la bóveda del paladar en dos canales paralelas, y la forma de las órbitas, singularmente anchas y bajas.

Con motivo del hallazgo que acabamos de describir brevemente, hase reanimado la discusion sostenida por los darwinianos y los partidarios del origen edénico del hombre. Estos últimos hallan en el hecho citado una prueba más de la formacion instantánea de la especie, y un argumento contra ese desarrollo gradual que suponen otros, arrancando de la pura animalidad.

En nuestro concepto, lo que da mas valor á los términos de esta eterna disputa es que por una y otra parte se pretende llegar á una solucion terminante, á una fórmula esplicativa del misterio de la creacion. Si se tuviera bien presente que la creacion ha de envolver siempre algo de misterioso, no habria dificultad en admitir cualquier dato, que fuera fijando la parte exterior de una historia, impenetrable siempre en su intimidad, en la fuente primera de donde procede. Si al fin espresico que intervenga Dios en la creacion, ya sea instantánea ya sucesivamente, si lo instantáneo y lo sucesivo no son en la realidad sino grados de una sucesion en el tiempo; qué incompatibilidad puede haber en esos contrapuestos sistemas, que con tanto empeño se disputan el dominio de la ciencia, que se espian y se temen, y cada uno de los cuales cree no poder vivir sino se extingue y aniquila el otro?

Dediquémonos tranquilos á recoger datos, que ilustren la historia de la humanidad agrandando indefinidamente sus horizontes; pero guardémonos de abrigar la ridícula pretension de inducir de nuestras observaciones consecuencias absolutas, que hagan imposibles las verdades asentadas en otros terrenos. Nuestra mina es lo posible, y por fortuna, no por desgracia como creen algunos, su riqueza es inagotable; lo que equivale á asentar, que nunca la ciencia podrá decir al hombre: aquí tienes tu tesoro de verdades, y *ninguna verdad se encuentra más allá*. La verdad de las verdades, la verdad suprema, es el misterio, ante el cual debe humillarse, mal que le pese, la altivez humana.

PROPIEDADES VENENOSAS DE LA CORALINA.

En la sesión de la Academia de medicina de París del 12 de Enero, se leyó una comunicación del Sr. Tardieu, relativa al uso en tintorería de una materia colorante nueva, *la coralina*, que forma parte de la multitud de sustancias estraidas recientemente de la ulla.

Empleada la coralina para teñir unos escaarpines de seda que se han hecho de moda en París, observó el señor Tardieu que producian estas prendas en los sujetos que las usaban, una erupción vesiculosa, muy dolorosa y aguda, que podía confundirse con un eczema y estaba limitada precisamente á los puntos del pie cubiertos por dicho calzado.

Con este motivo sometió al análisis química dichos escaarpines, y logró aislar la materia colorante, inyectada la cual debajo de la piel del muslo de un perro, de un conejo y de una rana, ocasionó la muerte de estos animales: la de la rana á las cuatro horas; la del perro á las treinta y seis, y la del conejo á las cuarenta y ocho.

Repetidos luego los experimentos con coralina procedente del comercio, murió un perro después de dos inyecciones, una de tres y otra de cuatro granos de esta sustancia, un conejo sucumbió á las cuatro horas con solo dos granos, y una rana pereció aun más pronto con menos de un grano.

Los síntomas que se presentaron en el perro que vivió siete días, fueron: dolor en el muslo inyectado, tristeza, abatimiento, falta de apetito, diarrea, fiebre y temblor en las piernas.

En la autopsia de los perros y los conejos se encontró: una violenta inflamación del tejido celular, con infiltración purulenta en el sitio donde se practicara la inyección; los intestinos distendidos por materias líquidas y con señales de inflamación en su mucosa; el hígado graso, y lo que es más notable, los pulmones teñidos en toda su extensión de un hermoso color escarlata, repartido uniformemente en su superficie, en términos de borrarse las divisiones lobuliculares y los vasos que la surcan.

Los Sres. Roussin y Tardieu han conseguido teñir de rojo un hilo de seda con la materia colorante depositada en los pulmones y en el hígado de los animales envenenados; de manera que se ha demostrado la coralina por su propiedad característica, como se revelan la atropina y la digitalina por el carácter que las distingue de dilatar la pupila ó de suspender los latidos del corazón.

Es, pues, á no dudarlo, la coralina un veneno muy enérgico, que introducido en la economía, aun á corta dosis, puede causar la muerte. Es hasta ahora la única materia colorante orgánica que ofrece tal carácter, observado solo anteriormente en algunas sustancias minerales usadas en tintorería. Deben pues prohibirse severamente sus aplicaciones industriales.

Las precedentes observaciones acreditan la necesidad en que se halla la ciencia higiénica, de seguir paso á paso los progresos y las innovaciones de la industria, para salir al encuentro de todo aquello que pueda ser inconveniente á la salud de los pueblos y de los individuos.

SOBRE LA DECADENCIA DE LA SANGRIA.

El ameno escritor Sr. Fonssagrives, llama la atención en la *Gazette hebdomadaire*, acerca del desuso en que va cayendo la sangría, y que hasta se hace extensivo á todo

género de evacuaciones sanguíneas. Treinta ó cuarenta años ha se sangraba con exageración, y nosotros mismos hemos visto á algun médico, que después ha llegado al extremo de reprobar en casi todos los casos el uso de la lanceta, prodigar por aquellos tiempos las sangrías repetidas y las sanguijuelas á centenares. No se veía entonces más que inflamación, y solo moderándola por medio de las evacuaciones se creía poder aliviar á los enfermos. Todo era plétora, congestión, aumento de fuerzas, que en su misma postración se calificaba de oprimidas. Pero ha venido la reacción, y como suele suceder en todas las cosas, se ha corrido rápidamente la escala hasta dar en el extremo contrario. Así como en la naturaleza, al día sucede la noche, al invierno el verano, á las sequías las inundaciones, y en los usos y modas se pasa frecuentemente de una exageración á la exageración contraria, y en filosofía, política y religion, suele acontecer lo propio; así tambien en la práctica médica, á los temperamentos calificados de sanguíneos y pléticos, sucedieron los nerviosos y delicados, á la consideración predilecta de los desórdenes de la circulación, la de los trastornos del sistema nervioso, y hoy tememos acaso demasiado tocar á ese líquido reparador que se llama sangre, privándonos de los medios eficaces con que contaban nuestros mayores para conseguir á veces felicísimos resultados.

«La opinión sistemática y un tanto inquieta, dice el Sr. Fonssagrives, entre la tradición y el progreso, será uno de los rasgos característicos de la medicina de nuestra época; pretende ser el *nuevo orden de cosas*; delante de ella la luz de promisión, detrás una larga sombra en la que se agitan veinte siglos de bárbarie doctrinal, de raciocinios estériles, de teorías indigestas, de ilusiones terapéuticas, de diagnósticos caprichosos. ¡Bárbaros de mi alma! un poco de eso habia en vuestras elucubraciones, ¡pero qué sagacidad práctica, qué arte de generalizar, qué profundidad de miras! No se olviden estos servicios, y además ¡parecerá impecable en lo venidero nuestra generación médica, y si han desaparecido sin que nadie los eche de menos, los heterogéneos, las efervescencias, los acres y los ácidos, no pudiera insinuarse tímidamente, que más bien se ha *desbautizado* que deruido todas estas cosas, y que tambien nosotros nos despachamos á nuestro gusto en materia de hipótesis, de seres de razón, de ontologismo y de *à priori*, químicos, físicos ó mecánicos, admitidos como base de determinaciones medicamentosas?»

En resumen, el Sr. Fonssagrives no cree justificado el abandono de la sangría, ni por el cambio en los temperamentos de la generalidad de los enfermos, ni por el de las constataciones médicas, ni por ninguna otra razón bastante científica y admisible. Se la abandona porque se ha abusado de ella, porque á unas teorías han sucedido otras, porque obligados á explicarnos racionalmente las enfermedades, solo nos parecen convenir las evacuaciones de sangre cuando es excesiva la cantidad de este líquido. Nos dejamos guiar por la consideración del estado de los tejidos, y así se va formando una falsa opinión, que es la regla y el criterio de la práctica.

Efectivamente, no creemos que esté demás insistir vivamente en la necesidad de conformarnos para la administración de la sangría, como para la de todos los agentes terapéuticos, á la observación clínica, á la tradición rectificada de continuo por la experiencia de los siglos, y no á rutinas injustificadas, ó á procedimientos emana-

dos de teorías fisiológicas ó fisico-químicas, que aunque aplicables á la medicina, no la constituyen por completo.

El médico debe subordinarlo todo á su punto de vista especial, siquiera no deje de comprender toda la parte que le sea posible del terreno de las ciencias relacionadas con la medicina.

EL EUCALIPTUS GLOBULUS.

En la *Revista médico quirúrgica* de Buenos-Aires hallamos un análisis química del *eucalyptus globulus*, hecha por el Sr. Weber, y una serie de observaciones sobre las propiedades febrífugas de este vegetal, recogidas por el Sr. Brunel.

Por el análisis se ha encontrado: 1.º una esencia de color amarillo claro, enteramente volátil, de un olor muy parecido al de la esencia de malaleuca y de romero, y de un olor fuerte y picante: no ataca al papel de tornasol; disuelve el iodo sin explosión; produce un poco de calor, y toma un tinte oscuro, semejante al de la tintura de iodo; 2.º un extracto en forma de agujas blancas, mezcladas con una materia incristalizable resinosa; ambas materias con reacción ácida: 3.º una resina, que separada del líquido es ácida, de gusto amargo y de color amarillo; 4.º un ácido particular (eucaliptico), obtenido en forma de eucaliptato de plomo; 5.º un principio amargo neutro, en cristales solubles en el éter, el alcohol, y parcialmente en el agua.

El Sr. Weber concluye su análisis indicando que la esencia podrá servir para uso externo en las neuralgias, reumatismo, etc. «En las artes, añade, la esencia podrá tener su aplicación, disolviendo fácilmente la resina. El precio, creo, según la cantidad que he obtenido operando con aparatos pequeños, podrá darse barato.

«La tintura alcohólica podrá usarse exteriormente.

«La eucaliptina, y los extractos hidroalcohólicos y acuosos, podrán probarse en los casos de fiebre intermitente.»

En cuanto á los ensayos terapéuticos hechos con esta sustancia, aparece comprobada la eficacia de la infusión de las hojas y del extracto del eucaliptus, en fiebres intermitentes bastante rebeldes, y algunas de las cuales habían resistido ya al uso de la quina.

El Sr. Brunel asegura también que la esencia ha dado buen resultado en las neuralgias, aplicándola *loco dolenti*, y la tintura en el reumatismo muscular y articular. Sobre todo afirma que la *eucalyptina* en píldoras de medio grano á un grano cada una, ha dado un resultado magnífico, cortando la fiebre á las primeras tomas.

Bueno será repetir estos experimentos, por la ventaja que se obtendría reemplazando en muchos casos un medicamento tan costoso como la quina, por otro cuyo precio pudiera ser insignificante, si se generalizara el cultivo de los eucaliptus.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—Hasta el miércoles continuó el tiempo primaveral y bonancible de la anterior semana; pero el jueves cambió, según ya predijimos que sucedería en el anterior estado sanitario, poniéndose lluvioso y revuelto. La temperatura apenas varió; la columna barométrica descendió dos líneas y media, poniéndose en la lluvia; los vientos saltaron al S, S E, S-O

y N O; y la atmósfera al principio de la semana despejada, pero al final cubierta, anubarrada, revuelta y lluviosa.

Siguen reinando con corta diferencia las mismas afecciones, interpoladas las de carácter catarral y gástrico con las tifoideas y reumáticas. Así es que hay bastantes calenturas de estas especies, dolores reumáticos y nerviosos, algunas inflamaciones de las membranas serosas y mucosas, de ciertos parenquimas y flujos sanguíneos. Todavía no han desaparecido por completo las erisipelas, y si bien es menor el número, se ha aumentado el de las anginas y el de las congestiones al cerebro, que no han dejado de ocasionar defunciones, aun cuando el mayor número de ellas le produjeron las afecciones crónicas de pecho.

Premio.—El colegio médico de Sevilla ha vuelto á reproducir para el año 1870 el propio tema de la memoria científica que propuso para el corriente, por no haber llenado las aspiraciones de la corporación los trabajos sometidos á su examen. El tema es el siguiente: «*Definición, génesis y desarrollo del cáncer.*»

Promociones.—Han sido promovidos á segundos médicos del cuerpo de Sanidad militar de la armada los escolares pensionados por Marina D. Francisco Ortega y Rodríguez, D. José María Sola y Casaus y D. Antonio Espinosa y Antunez, habiendo sido destinados: el primero al departamento del Ferrol, el segundo al de Cartagena y el tercero al de Cádiz.

Oposiciones.—El día 27 del presente mes darán principio los ejercicios de oposición para cubrir las plazas de segundos médicos que se hallan vacantes en el cuerpo de Sanidad militar de la Armada, en el hospital militar de esta plaza, bajo la presidencia del Sr. D. Bartolomé Gómez de Bustamante, inspector del referido Cuerpo. Atendiendo á las grandes ventajas y porvenir que han sido concedidas por el señor ministro de Marina á esta benemérita corporación, creemos que la juventud médica concurrirá á tomar parte en el certámen.

Esposición.—Los alumnos de las Facultades de ciencias, de medicina y farmacia, han presentado una exposición al señor ministro de Fomento, pidiendo que no se lleven á cabo las obras que proyecta el ayuntamiento en el Jardín Botánico, y que destruirían por completo la Escuela práctica de botánica de la sección de medicina. El señor Ruiz Zorrilla recibió con benevolencia á los alumnos que le presentaron la exposición, prometiéndoles atender á sus fundadas razones.

Bebidas y bebedores.—Los chinos beben té y sacky; los orientales café y sacky; los rusos té, rwass y champaña los alemanes cerveza, ginebra y bischof, los ingleses té, cerveza, gin sobiskey, coñac, cidra, un poco de vino é infusión de campeche en gran cantidad; los militares franceses prefieren el ajeno y los colegiales el vino aguado; los españoles chocolate; los italianos bebidas heladas; los árabes no gustan más que del kawa; los indios se embriagan con el arek y el Kalon; los circasianos con el hydromel; los baskiros beben el Koumiss; los americanos consumen mucho tafia y grog, mucho té y whiskey en abundancia; en la isla de Chipre se hace vino del higo; en Tartaria se hacen el karakosmos de la leche de yegua; los habitantes de Madagascar beben sangre, vino de palmera y zumo de havi-cauelas; los brasilenos hacen fermentar el maíz y otros cereales indígenas; los marinos beben agua destilada, saturada de oxígeno; los capitalistas beben Chateau-Eyquem, y los dioses néctar.

Esta visto que el agua de los ríos y arroyos se guarda para los molinos y hasta estos se mueven hoy en gran parte por el vapor.

La higiene pública en Inglaterra.—La libre Inglaterra va cayendo en la cuenta de que la convienen ciertas leyes limitadoras de esa libertad, que tan lisa y pelada quieren algunos exajerados entusiastas de este tan precioso derecho humano. Ya ha planteado hasta con escaso una ley sobre la vacuna, y acaba de adoptar otras varias sobre la prostitución, las habitaciones insalubres, las casas para obreros, la falsificación de alimentos y materias farmacéuticas, y la venta de venenos. Sería, en efecto, una temeridad odiosa en los gobiernos y en los legisla-

dores condenarse sistemáticamente al papel de espectadores de todos los males sociales, reservándose solo el cruel derecho de administrar justicia y castigar á los delincuentes. Nada absoluto es bueno, y la gran dificultad consiste en saber moderarse.

Origen de la luz solar.—Sometido este asunto á discusión en la Academia de ciencias de París, se ha venido á decidir que debe atribuirse la luz del sol á la incandescencia de una masa de materiales sólidos, rodeada por una atmósfera de hidrógeno, siendo inadmisibles la hipótesis de la combustión de este gas.

Farmacopea italiana.—El reino de Italia no tiene todavía una farmacopea nacional, por no haberse refundido en una sola obra las que regían en los diversos estados antes independientes. Trátase ahora de llenar este vacío, con arreglo á un informe acerca de este punto, redactado por el profesor Semmola.

Educación homicida.—Así llama el Sr. Laprade en una obra reciente, la que se da actualmente á la juventud en la mayor parte de los colegios. Sobre ese mismo tema ha dado á luz el Sr. Guardia otra obra notable. Ambos autores prueban que es preciso atender más á la educación física de los jóvenes, á la higiene, y no sacrificarlos tanto por darles una instrucción que muchos no llegan á adquirir. Ensanche y lugares de recreo en los establecimientos; horas de descanso y de ejercicio; revisión de los reglamentos universitarios, que aglomeran inconsideradamente los estudios, y proscripción de los castigos que pueden perjudicar á la salud; tales son, muy en resumen, las principales reformas que se piden para nuestros liceos y colegios.

Casas de curación para los borrachos.—De diez años á esta parte se han fundado en los Estados-Unidos hasta cuatro casas de curación para los sujetos dominados por el vicio de la embriaguez. Se entra en ellas voluntariamente; son los interesados conducidos por su familia en un estado de semiembriaguez. Firman en un registro, y pagan adelantados tres meses de estancia, que pierden en el caso de abandonar el establecimiento. Al principio les cuesta mucho renunciar á su perjudicial costumbre, pero poco á poco van cambiando, y se citan muchos casos de haber salido de estos asilos, sanos y robustos, muchos individuos que entraron en ellos en la más lastimosa situación.

Intoxicación saturnina.—Parece que debe incluirse la profesión de grabador en madera entre las que esponen á esta intoxicación; porque la capa blanca con que se cubren las superficies para grabar en ellas, se compone de albayalde y cola, y frecuentemente se llevan los artistas á la boca la sal de plomo, ya para limpiar sus buriles, ya para atenuar el fondo blanco cuando quieren grabar líneas delicadas. Se han visto casos hasta de muerte ocasionada por esta causa, y se asegura que son muchos los que padecen por ella accidentes graves.

Tratado de la litotribia.—Con este título ha publicado en Francia el Dr. Denamiel un folleto, en el que recomienda reemplazar la litotricia en muchos casos por un procedimiento, que consiste en machacar el cálculo con los dedos, introducidos por el recto, comprimiéndole simplemente, ó sobre un catéter introducido por la uretra. Dice que se consigue así romper muchos cálculos muy friables, y que la mayor parte de ellos no resisten á semejante procedimiento, si se cuida de preparar á los enfermos por la administración prolongada de los alcalinos, que presta friabilidad á las concreciones calculosas.

Pretendido milagro.—En un pueblo de Bélgica hay una joven que ha llamado mucho la atención pública por ciertos fenómenos, que no se clasifican bien entre los naturales, y que por lo tanto quieren algunos considerar como sobrenaturales. Es una joven de 18 años, algo clorótica, bien reglada y de moralidad intachable, la cual ofrece todos los viernes un acceso en la siguiente forma. Caee sobre el vientre, con los brazos en cruz, las piernas juntas y estendidas; la cara ardiente, las manos y los pies frios, la boca entreabierta y con saliva espumosa; pulso desigual, muy irregular, ora lento, ora precipitado, iner-

cia de los músculos, insensibilidad completa. Bajo el pecho izquierdo y en las palmas y dorso de las manos, y dorso y plantas de los pies, se forman unas vejiguillas, que se convierten en llagas, por donde suele fluir cierta cantidad de sangre, y que se curan luego en veinticuatro horas. En este estado sigue la joven tres horas; luego aplica con fuerza la planta del pie izquierdo sobre el dorso del derecho, y entra todo su cuerpo en una rigidez como tetánica. A las cuatro horas y media se arroja de un salto con las manos juntas y la vista clavada en el cielo, estática é insensible todavía, hasta que media hora después vuelve á su estado normal.

Los médicos que han examinado detenidamente á esta joven, no han podido formular una opinión definitiva acerca de la realidad de dichos fenómenos, y de la explicación que deba dárseles. Probablemente se hallan en este caso, como ha sucedido en muchos otros, confundidos íntimamente, hasta para los mismos interesados, dos órdenes de hechos: unos patológicos nerviosos y otros emanados de un vértigo semi voluntario, que arrastra invenciblemente á la intervención de supercherías, como el que relata un hecho suele verse inducido á exajerarle, por una tendencia que no puede dominar.

Experimentos en los decapitados.—Ha visto el Sr. Robin que más de media hora después de decapitado un sujeto, dando un golpecito en el biceps con el lomo de un escalpelo se provoca la contracción de este músculo, y pellizcando la piel se contraen las fibras musculares subyacentes. Al cabo de una hora, estendido oblicuamente sobre la mesa el brazo derecho del cadáver con la mano por fuera de la cadera, se advierte, paseando sobre la piel del pecho, cerca del pezón, la punta de un escalpelo, que se contraen los músculos del hombro y del brazo, aproximándose el miembro al tronco con flexión del antebrazo, como si fuera á ejecutar un movimiento de defensa. Este fenómeno se reprodujo cuatro veces seguidas con intensidad decreciente. Dos ajusticiados, uno seis horas antes y otro dos, tenían carne de gallina en un tiempo frío, y otro no la tenía á las tres horas en un tiempo frío.

El Sr. Brown Sequard decapitó un perro, y á los ocho minutos no se producía en su cabeza ningún movimiento, ni por pellizcos en la piel, ni por una corriente galvánica. Pasados otros diez minutos, inyectó en ella por las arterias sangre caliente cargada de oxígeno, y después de algunos movimientos desordenados, vió producirse por espacio de un cuarto de hora, y mientras duró la inyección, movimientos de la cara y de los ojos, que parecían dirigidos por la voluntad. Cuando cesó la inyección, se reemplazaron al instante estos movimientos por ligeras convulsiones, y luego por el temblor de la agonía (*La Tribune medicale*).

Arrancamiento del útero y del ovario después del parto.—Un cirujano inglés, después de extraer una criatura con el forceps, y para contener la hemorragia consecutiva, quiso hacer la extracción artificial de las secundinas; pero con tal desdicha, que arrancó, además de la placenta, el útero, una porción del ligamento ancho, el ovario correspondiente y tres pulgadas de vagina. La mujer murió al momento, y sometido el asunto á los tribunales, se comprobó una hipertrofia uterina con degeneración grasienta y una alteración análoga en el corazón, hígado y otros órganos, viniéndose, sin embargo, á concluir, que se había necesitado una fuerza enorme para ocasionar el citado destrozo. Nuevos peritos nombrados al efecto consiguieron arreglar el asunto, persuadiendo al jurado de que, supuesta la degeneración grasienta, había bastado la tracción ordinaria que suele ejercerse sobre el cordón, para dar lugar á los accidentes ocurridos. Preciso es convenir en que no se halla tan clara la irresponsabilidad del profesor en este caso, como han querido suponerlo sus benévolos compañeros.

Academia de medicina de Madrid.—La sesión pública del jueves último, primera del año actual, estuvo bastante animada. Se iniciaron en ella dos cuestiones á cual más interesantes: una relativa al régimen alimenticio y en general al tratamiento del tifo y las fiebres tifoideas, y otro sobre el origen y antigüedad histórica del hombre. Acerca del primero de estos puntos, propuesto por el se-

ñor Benavente, á quien secundó el Sr. Castelo y Serra, continuará la discusión el jueves próximo, habiendo pedido ya la palabra los Sres. Santucho, Calvo, Seco y Leganés. El segundo será objeto de más amplias explicaciones que se propone dar el Sr. Vilanova.

VACANTES.

—Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la de *médico-cirujano* titular de Portillo, provincia de Toledo; su población lo es de 450 vecinos, y su dotación consiste en 250 escudos por la asistencia de 85 familias pobres y 950 escudos que percibirá de los demás vecinos, advirtiéndose que la cobranza está á cargo de un recaudador, nombrado al efecto.

Los aspirantes que deseen obtener dicha plaza dirigirán sus solicitudes documentadas al Presidente de este ayuntamiento, por término de 30 días á contar desde el día de la inserción de este en el *Boletín oficial* de esta provincia.—Portillo 14 de Febrero de 1869.—El alcalde popular, Justo Ballesteros. (164)

—Las dos de *médico-cirujano* de Alaejos, provincia de Valladolid; dotadas cada una con 1.400 escudos por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 14 de Marzo.

—La de *médico* de la Zona del Sur de Redondela, provincia de Pontevedra; su dotación 400 escudos por la asistencia gratuita de 200 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Marzo.

—Las de *médico-cirujano* y *farmacéutico* de Castillo de Locubín, provincia de Jaén; la dotación del primero 700 escudos y 220 la del segundo por la asistencia gratuita de los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 17 de Marzo.

—La de *cirujano* de Gordo, provincia de Cáceres; su dotación 300 escudos por la asistencia de 80 familias pobres y las iguales con 120 ó 130 pudientes. Las solicitudes hasta el 16 de Marzo.

—La de *médico-cirujano* de Escorial, provincia de Cáceres; su dotación 300 escudos y las iguales. Las solicitudes hasta el 16 de Marzo.

—Las dos de *médico-cirujano* de Hervás, provincia de Cáceres; dotadas cada una con 150 escudos por la asistencia de 300 familias pobres y las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 16 de Marzo.

—La de *cirujano* de Bolaños, provincia de Ciudad-Real; su dotación 160 escudos pagados de fondos municipales y las iguales. Las solicitudes hasta el 17 de Marzo.

—La de *médico-cirujano* de Alora, provincia de Málaga; su dotación 400 escudos por la asistencia gratuita á los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Marzo.

—La de *médico-cirujano* de Granadilla, provincia de Cáceres; su dotación 200 escudos. Las solicitudes documentadas á el ayuntamiento hasta el 6 de Marzo.

—La de *médico-cirujano* del Villar del Pedroso, provincia de Cáceres; su dotación 220 escudos por la asistencia de los vecinos pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 6 de Marzo.

—Una de las plazas de *médico-cirujano* de Mora, provincia de Toledo; su dotación 600 escudos por la asistencia de los pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 8 de Marzo.

—Las de *médico, cirujano, farmacéutico* y *ministrante* de Torre-cilla de Cameros, provincia de Logroño; la dotación del 1.º 1.000 escudos; 700 la del 2.º, 800 la del 3.º y 300 la del 4.º. Las solicitudes hasta el 12 de Marzo.

—Las cuatro de *médico-cirujano* de Almagro, provincia de Ciudad-Real; dotada cada una con 400 escudos por la asistencia de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Marzo.

ANUNCIOS.

REPASO GENERAL DE CIRUGIA.

Patología esterna y operaciones, obstetricia y enfermedades especiales de la mujer.—Preparatorio para los exámenes de fin de curso.

POR EL DOCTOR D. FRANCISCO DE CORTEJARENA.

Condiciones.—1.ª El repaso dará principio el 1.º de Marzo.
2.ª Las lecciones serán diarias.
3.ª Este repaso será práctico, á cuyo efecto tendrán los alumnos á la vista figuras, láminas, instrumentos quirúrgicos y demás que sea necesario.
4.ª Los alumnos que quieran inscribirse, lo harán en la calle de Santa Catalina, núm. 6, 2.º, previo el pago de 30 rs. mensuales.

CULTIVO DE LA ADORMIDERA EN ESPAÑA.

Productos que pueden obtenerse, y medios de elaboración como base de una gran industria nacional, que hoy es patrimonio en parte del extranjero, y en parte nueva en el mundo científico, precedido de algunas consideraciones comerciales de importancia, por D. Pablo Fernandez Izquierdo.

Precio 10 rs. tanto en Madrid como en provincias, dirigiéndose á la administración de la *Farmacia Española*, calle de San Vicente alta, número 18, botica de D. José Sanchez, ó á la Dirección, barrio de Chamberí, calle de la Habana, núm. 11, botica, con libranzas del giro mutuo.

(p. p.)

TRATADO

DE TERAPÉUTICA Y DE MATERIA MÉDICA

por A. Trousseau y V. Pidoux,

traducido de la octava y última edición francesa;

POR

D. MATIAS NIETO SERRANO.

Esta nueva edición, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edición que acaba de publicarse de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, constará de dos tomos gruesos de cerca de mil páginas cada uno, y de impresión más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Precio, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

Se ha publicado el tomo 1.º Para recibir este primer tomo se anticipa el importe del segundo, que se publicará tan pronto como salga á luz el original, anunciado ya hace algun tiempo como próximo á aparecer de un día á otro.

Los que se suscriban en provincias durante la publicación, recibirán la obra franca de porte por el correo, sin abonar más que los 80 rs. que cuesta en Madrid, con tal que la pidan directamente al traductor, señor Nieto Serrano, plaza de San Miguel 8, pral., remitiendo en libranza su importe.

DEPÓSITO GENERAL

DE

AGUAS MINERALES NATURALES ESPAÑOLAS Y ESTRANJERAS.

Sucursal de Vichy y Panticosa, farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, núm. 93, Botica de la Reina Madre Madrid.

AGUAS ESPAÑOLAS. Alceda, Alhama de Aragón, Alhama de Murcia, Arechavaleta, Archena, Bussot, Cervera del Río Alhama, Cestona, Coslada, Escoriaza, Fortuna, Fuente de las Lombrices, Fuente santa de Gayangos, Fuente de la salud de Zaragoza, Hervideros de Fuensanta, La Hermida, Lanjaron, Loeches, Marmolejo, Molar, Montolir del Río Jalon, Olivenza, Ontaneda, Panticosa, Paracuellos de Giloca, Peralta, Puda de Francoís, Puda de Monserrat, Puertollano, Quinto, Rivá los baños, Salinas de Novelda, San Hilario, Santa Agueda, Segura de Aragón, Sobron, Solan de Cabra, Sousas y Caldelinas de Verin, Trillo, de los manantiales del rey, el director, la princesa y la piscina; Vacía-Madrid, Villanueva de Soportilla é Ibero, y Santa Filomena en Guadalupe.

AGUAS ESTRANJERAS. Aguas-buenas, Bareges, Birmensdorf, Bouillens (Vergéze), Bussang, Carlsbad, Cauterets, Chateldon, Condillac anastasié, Condillac lise, Courmayeur, D'Enghien, D'Evian, Friedrichsall, Hontalade, Kissingen, Labassère, Mont-Dore, Nabias, Orezza, Plombières, Pougues, Pullna, Schwalheim, Saint-Galmier, Saint-Sauveur, Sedlitz, Seltz, Spa, Vals y Vichy, de todos los manantiales. Elixir, Sales y pastillas de Vichy y ferruginosas de Orezza. El precio corriente se reparte gratis en este establecimiento, y se remite también gratis á provincias. (103-6)

OBRAS DE MEDICINA, CIRUGIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS, que se proporcionan á los suscritores de EL SIGLO MEDICO con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

ANDRAL.—*Clínica médica*. Cinco tomos, 96 y 112.

EPISTOLA A FERMIN, sobre la homeopatía sátira en verso, 2.

BAYARD.—*Elementos de medicina legal*, arreglados á la legislación española; por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas, 10 y 12.

BOUILLAUD.—*Ensayo sobre la filosofía médica*. Un tomo en 8.º mayor, 16 y 18.

Por todo lo no firmado,

El Secretario de la Redacción, RAIMUNDO SANFRUTOS.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA. Biombo,